

PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA CONTRA LOS NIÑOS DURANTE LA COVID-19

UNA GUÍA PRÁCTICA PARA
EL PROFESIONAL



Family
for every child

Prevención de la violencia doméstica contra los niños durante la COVID-19: una guía práctica para el profesional que se ha desarrollado con la financiación de The Oak Foundation y Tides Foundation.



Agradecimientos

Los miembros de la Alianza Family for Every Child procedentes de diez países repartidos por cuatro continentes han contribuido con sus prácticas a esta guía práctica. Se trata de FOST en Zimbabue, CINDI en Sudáfrica, CAP en Liberia, CSID en Bangladesh, ChildLink en Guyana, FISD en Sri Lanka, Praajak en India, CONACMI en Guatemala, ACD en Bangladesh y JUCONI en México.

Deepti Pande es el autor de la guía práctica. Lopa Bhattacharjee, Amanda Griffith y Georgina Etheridge proporcionaron comentarios y aportaciones fundamentales al borrador y Estefa Morera ayudó con la traducción al español. Jane Belton editó la guía práctica, por lo que le estamos muy agradecidos.

También agradecemos y reconocemos a tantos niños, familias y comunidades de todo el mundo que participaron en la aplicación de estas prácticas.

Esta guía práctica se publicó en Enero de 2022.

Índice

Parte 1: Acerca de Family for Every Child..... 5

Introducción a la guía práctica.....	6
El contexto	6
Propósito de la guía práctica	6
Utilizar nuevas estrategias durante la COVID-19.....	7
Lista de abreviaturas	8

Parte 2: Orientación para profesionales 9

¿A quién va dirigida la guía práctica?.....	10
¿Qué contiene la guía práctica?.....	10
¿Cómo utilizar la guía práctica?	10
¿Cómo se creó la guía práctica?.....	11
Versiones lingüísticas disponibles	11

Parte 3: Ejemplos prácticos..... 12

Promoción y campaña..... 13

Expansión de una campaña de promoción para fomentar el apoyo económico para los hogares con bajos ingresos: CINDI, Sudáfrica.....	14
Campaña móvil sobre la violencia contra las mujeres y los niños: FOST, Zimbabue	17

Fortalecimiento familiar 21

Reducción de la violencia infantil mediante la disciplina positiva en la crianza de los hijos: ACD, Bangladesh	22
Promover la disciplina positiva y evitar los castigos corporales: CAP, Liberia	26
Huertos domésticos para la seguridad alimentaria y el fortalecimiento de las relaciones familiares para prevenir la violencia doméstica: FISD, Sri Lanka	29

Capacitar a niños y jóvenes para hacer frente a la violencia y protegerse a sí mismos 32

Formación para el desarrollo de la resiliencia de los niños con discapacidades: CSID, Bangladesh.....	33
Utilizar el deporte para empoderar a las adolescentes para que hagan frente a los estereotipos de género y a la discriminación por razón de sexo.....	37

Terapia para niños y familias afectados por la violencia doméstica..... 42

Apoyo psicosocial a los niños vulnerables a través de centros de defensa de la infancia: ChildLink, Guyana	43
Un enfoque psicoterapéutico para crear espacios domésticos seguros y de protección para los niños: CONACMI, Guatemala.....	48
Utilización de un enfoque terapéutico para curar las heridas de la violencia y el maltrato infantil: JUCONI, Mexico	52

Anexo: lista de organismos..... 56

PARTE 1

ACERCA DE FAMILY FOR EVERY CHILD

Introducción a la guía práctica

Lista de abreviaturas

Acerca de Family for Every Child

[Family for Every Child](#) está formada actualmente por 40 organizaciones de la sociedad civil (OSC) locales en 36 países. Creemos que al unir nuestras habilidades y conocimientos, logramos un mayor cambio para los niños y las familias en todo el mundo. Todos nuestros miembros están profundamente arraigados en el lugar donde trabajan, por lo que nuestros modelos de cambio surgen directamente de las necesidades de nuestras comunidades.

Juntos, desarrollamos proyectos de colaboración que producen un impacto y un cambio y el cambio a mayor escala de lo que nuestros miembros podrían hacer por separado. Entre ellos se encuentran las campañas mundiales y la promoción, la investigación internacional y los programas piloto para lograr el cambio en múltiples países.

En 2020, Family for Every Child lanzó [Changemakers for Children](#), una plataforma de redes sociales para captar el aprendizaje y las prácticas emergentes de todo el mundo y compartirlas más ampliamente, para que más niños y familias puedan beneficiarse de las prácticas positivas. Es un espacio para que los profesionales locales intercambien conocimientos sobre lo que funciona sobre el terreno, participen en debates, resuelvan problemas, accedan a apoyo técnico y recursos, y se sumen a iniciativas de promoción. En el contexto de la COVID-19, Family for Every Child puso en marcha una nueva comunidad de en la plataforma Changemakers for Children, para apoyar a los profesionales locales que trabajan directamente con los niños y las familias en la respuesta y la recuperación de la COVID-19.

A través de [How We Care](#), Family for Every Child documenta los conocimientos de sus miembros en una serie de formatos multimedia, para que los profesionales puedan aprender unos de otros de forma accesible y atractiva. El podcast [Conversations on Care](#) es uno de estos mecanismos. A través del podcast puede saber más sobre algunas de las OSC que han contribuido a esta guía práctica.

Introducción a la guía práctica

EL CONTEXTO

La pandemia de la COVID-19 ha hecho que los niños corran un mayor riesgo de sufrir abusos y violencia en el hogar, con un aumento de la violencia doméstica y de género en todo el mundo. Esto ha tenido consecuencias inmediatas y a largo plazo para los niños.

- En los tres primeros meses de la pandemia, hasta 85 millones de niños más en todo el mundo pueden haber estado expuestos a la violencia física, sexual o emocional.¹
- El cierre de escuelas interrumpió la educación de 1600 millones de niños y supuso que 500.000 niñas más corrieran el riesgo de contraer matrimonios forzados.²
- El 80% de los estudios que analizan la violencia contra las mujeres y los niños relacionan el aumento de la violencia con la COVID-19 y las respuestas asociadas a la pandemia.³
- Los riesgos de protección infantil más frecuentes incluyeron un aumento de la violencia física contra los niños en el hogar, mayores riesgos de violencia sexual y de género en el hogar, y violencia y angustia psicológica y emocional. Se observó que los niños con discapacidades eran cada vez más vulnerables.⁴

Muchos miembros de la alianza [Family for Every Child](#) informaron del aumento de la violencia doméstica contra los niños, ya sea directamente en forma de maltrato infantil, o a través de los niños afectados por el aumento de la violencia de pareja en el seno de las familias. Algunos niños también sufrieron abusos sexuales. Algunos se enfrentaron al maltrato infantil como parte del ciclo intergeneracional en el que el comportamiento violento se transmite de los adultos a los niños.

PROPÓSITO DE LA GUÍA PRÁCTICA

Los miembros de la Alianza reforzaron y adaptaron la prestación de sus servicios para proporcionar un apoyo vital en las nuevas circunstancias. Esta guía práctica utiliza sus experiencias y lecciones aprendidas para **orientar a los profesionales a la hora de apoyar a los niños y a las familias para evitar que la violencia doméstica afecte a los niños**. Con recursos específicos centrados en la prevención y la respuesta, se ofrece aquí una variedad de prácticas de todo el mundo, para fomentar el aprendizaje e intercambio cruzados y generar nuevos aprendizajes en toda la alianza y más allá.

1 <https://www.wvi.org/publications/report/coronavirus-health-crisis/covid-19-aftershocks-perfect-storm>

2 <https://www.savethechildren.org.uk/news/media-centre/press-releases/covid-19-places-half-a-million-more-girls-at-risk-of-child-marriage>

3 En su cuarto resumen de investigación de abril de 2021, el Centre for Global Development hizo un balance de un conjunto diverso de nuevos estudios que vinculan la violencia contra las mujeres y los niños con la COVID-19 y las medidas de respuesta a la pandemia asociadas. Los trabajos de investigación procedentes de países de ingresos bajos y medios destacaron el aumento de la violencia. El 80% de los trabajos hallaron pruebas exclusivas de un aumento de la violencia contra las mujeres y los niños.

4 <https://joining-forces.org/wp-content/uploads/2021/09/Protecting-children-during-the-COVID-19-crisis-and-beyond.pdf>

UTILIZAR NUEVAS ESTRATEGIAS DURANTE LA COVID-19

Los miembros de la Alianza adaptaron prácticas ya probadas para adecuarlas a la crisis por COVID-19, por ejemplo, identificando a los niños en riesgo, llevando los servicios a la comunidad cuando la circulación estaba restringida, y desarrollando formas innovadoras de prestar servicios psicosociales. Los recursos de la guía práctica ofrecen orientación a los profesionales a los que se revelan los casos de abuso y permiten una amplia adaptación. La guía práctica incluye orientaciones para los profesionales sobre la aplicación de las prácticas y los factores críticos que deben tenerse en cuenta a la hora de apoyar a los niños en este contexto, como por ejemplo, tener capacidades informadas sobre el trauma.

Lista de abreviaturas

ACD	Association for Community Development (Bangladesh)
CAP	Children Assistance Program (Liberia)
CINDI	Children in Distress Network (Sudáfrica)
COVID-19	Enfermedad del coronavirus
CSG	Child Support Grant
CSID	Centro de servicios e información sobre la discapacidad (Bangladesh)
OSC	Organización de la sociedad civil
FISD	Foundation for Innovative Social Development (Sri Lanka)
FOST	Farm Orphan Support Trust (Zimbabue)
VG	Violencia de género
ONG	Organización no gubernamental
PDEP	Disciplina positiva en la crianza diaria de los hijos
VSG	Violencia sexual y de género

PARTE 2

ORIENTACIÓN PARA PROFESIONALES

¿A quién va dirigida la guía práctica?

¿Qué contiene la guía práctica?

¿Cómo utilizar la guía práctica?

¿Cómo se creó la guía práctica?

¿Qué contiene la guía práctica?

Versiones lingüísticas disponibles

¿A QUIÉN VA DIRIGIDA LA GUÍA PRÁCTICA?

Esta guía práctica está dirigida a los profesionales de la comunidad que trabajan directamente con los niños, las familias y las comunidades en cuestiones relacionadas con la violencia doméstica infantil; que están viendo un aumento de la violencia durante la COVID-19; que están en condiciones de prestar servicios de apoyo a los niños en riesgo mientras siguen los protocolos de seguridad de la COVID-19.

Esto incluye a los profesionales de las OSC, el gobierno local y las agencias de servicios sociales.

¿QUÉ CONTIENE LA GUÍA PRÁCTICA?

La guía práctica consiste en una serie de ejemplos prácticos de diez organizaciones miembros de la alianza Family for Every Child e incluye una serie de tipos de intervención. Estos ejemplos han demostrado su eficacia y tienen un alto potencial de reproducción en todas las regiones durante la pandemia de COVID-19 y después de ella. Cada uno de ellos describe cómo se adaptó una práctica durante la pandemia para permitir la prestación continua de servicios a los niños vulnerables al abuso y la violencia, y examina el impacto de la práctica y por qué fue eficaz.

¿CÓMO UTILIZAR LA GUÍA PRÁCTICA?

La guía práctica se ha desarrollado para apoyar a los profesionales y puede utilizarse en la planificación y ejecución de programas. Los profesionales pueden consultar los estudios de casos individuales o utilizar la guía práctica en su totalidad. Puede utilizarse para:

- Animar a los profesionales a probar nuevas técnicas sin limitarse a un único modelo, y darles una mejor idea de cómo integrar metodologías de diferentes enfoques.
- Permitir que los profesionales vean cómo otros han trabajado para redefinir los marcos e incorporar nuevos métodos para aumentar la eficacia de su trabajo.
- Proporcionar ejemplos prácticos de África, Asia y América Latina.
- Influir positivamente en los profesionales para que tomen el mejor curso de acción posible en el nuevo entorno que supone la COVID-19.
- Mostrar cómo los profesionales han abordado la prevención de la violencia en el contexto del mantenimiento de la distancia física, el aislamiento del hogar y la cuarentena.

¿CÓMO SE CREÓ LA GUÍA PRÁCTICA?

La guía práctica se elaboró en colaboración y con frecuentes consultas a los miembros de Family for Every Child, y sus aportaciones y comentarios se incorporaron a lo largo del proceso.

La colaboración comenzó con un cuestionario abierto que fomentaba la autorreflexión sobre la práctica, al que siguieron reuniones de Zoom y el intercambio de documentos y registros.

Cada miembro de la alianza identificó **una práctica innovadora que** ayudó directamente a disminuir o prevenir la violencia doméstica y el abuso contra los niños durante la pandemia, compartiendo la metodología y los resultados.

Los miembros debatieron cómo y por qué determinadas prácticas habían sido eficaces, cómo se involucró a las partes interesadas, las adaptaciones que se hicieron y las formas en que se motivó a las familias y a la comunidad a participar.

VERSIONES LINGÜÍSTICAS DISPONIBLES

La guía práctica está disponible en línea en inglés y español, bangla y sinhala.

PARTE 3

EJEMPLOS PRÁCTICOS

Promoción y campaña

Fortalecimiento familiar

Capacitar a niños y jóvenes para hacer frente a la violencia y protegerse a sí mismos

Terapia para niños y familias afectados por la violencia doméstica

PROMOCIÓN Y CAMPAÑA

Expansión de una campaña de promoción para fomentar el apoyo económico para los hogares con bajos ingresos

Children in Distress Network (CINDI), Sudáfrica

EL CONTEXTO EN SUDÁFRICA

- La inseguridad económica el estrés y la ansiedad relacionados con la pobreza causados por la pandemia contribuyeron directamente al aumento de la violencia contra las mujeres y los niños.
- Antes de la pandemia, los índices de violencia contra los niños eran elevados, ya que más el 40% de los jóvenes habían sufrido abusos sexuales, físicos o emocionales o abandono.⁵
- El gobierno proporciona la Subvención de Apoyo a la Infancia (CSG) a los hogares con menores ingresos. La subvención fue escogida por CINDI como un mecanismo extremadamente eficaz para llegar a un gran número de niños y familias. Está bien consolidada y es, con diferencia, la mayor subvención en cuanto al número de niños que cubre, con casi dos tercios de todos los niños de Sudáfrica, llegando a 12,8 millones de niños. La reciben cada mes más de 7 millones de cuidadores adultos y contribuye a los ingresos de casi 5,7 millones de hogares.

- La CSG está destinada a cubrir la brecha del coste de vida y ayuda a mantener hogares enteros.
- El castigo corporal se ha prohibido en los centros educativos, en el sistema judicial (como castigo y como condena) y en los centros de atención alternativos en Sudáfrica. Sin embargo, **todavía se considera lícito en el hogar**, en virtud de la disposición del derecho consuetudinario, que permite a los cuidadores «castigar razonablemente» a los niños a su cargo.

LA PRÁCTICA: EXPANSIÓN DE UNA CAMPAÑA DE PROMOCIÓN DURANTE LA COVID-19

El objetivo principal de la campaña de CINDI era aumentar la subvención de apoyo a la infancia. La campaña había comenzado antes de la COVID-19 pero no había tenido éxito, y la pandemia le confirió mayor urgencia. Los miembros de CINDI aunaron sus fuerzas en los diferentes sectores en los que trabajan y rápidamente intensificaron su llamamiento a favor de un aumento de la CSG a nivel nacional. Esta parte de la campaña se llevó a cabo durante un mes, durante el «confinamiento total» que comenzó el 17 de marzo de 2020.

5 http://www.knowviolenceinchildhood.org/newsletter3/images/08_cjcp_report_2016_d.pdf

¿CÓMO SE IMPLEMENTÓ ESTA PRÁCTICA?

Promoción continua de CINDI: CINDI participa desde 2014 en un foro nacional de promoción coordinado por el Instituto de la Infancia de la Universidad de Ciudad del Cabo. Se ha centrado en dos áreas: - aumentar el apoyo a los niños vulnerables a través de subvenciones sociales y la prohibición de todas las formas de castigo corporal infantil. Como parte de este trabajo, ya se había creado un grupo de WhatsApp de un gran número de organizaciones (entre ellas CINDI); se llamó Stop Hitting Children Now.

Campaña de WhatsApp: Al comienzo de la pandemia, los miembros del sector infantil, incluido CINDI, debatieron sobre las respuestas individuales y colectivas y cómo la pandemia estaba afectando a los niños. Se acordó que, en lugar de crear un nuevo grupo de WhatsApp, se utilizaría el ya existente Stop Hitting Children Now. Con 77 miembros, este grupo se convirtió en la principal forma de comunicación en torno a las cuestiones que afectan a los niños durante la pandemia.

Identificación de una preocupación importante: Una de las principales preocupaciones identificadas a través de este grupo se relaciona con la pérdida de ingresos de los cuidadores como resultado de las restricciones económicas del confinamiento y los crecientes temores e informes sobre el aumento del hambre y el maltrato infantil. CINDI era la principal fuente de información de la provincia de KwaZulu-Natal. El cierre de los programas de alimentación escolar se sumó a estas preocupaciones. En consecuencia, se hizo un nuevo llamamiento para aumentar o introducir formas alternativas de asistencia social. En lo que respecta al bienestar de los niños, esto se relaciona con la petición de un aumento de la CSG.

Una carta al Presidente de Sudáfrica: El 3 de abril de 2021 se envió al Presidente de Sudáfrica, al Ministro de Desarrollo Social y al Ministro de Finanzas una carta firmada por las organizaciones de apoyo del grupo Stop Hitting Children Now y sus respectivas redes y partidarios. Otras coaliciones también presentaron llamamientos similares como parte de una campaña de promoción coordinada y generalizada.

Campaña simultánea en línea: Además, se creó una campaña en línea a través de [amandla.mobi](https://awethu.amandla.mobi)⁶, una organización de defensa de la comunidad que se centra en la defensa de las mujeres negras de bajos ingresos, las principales receptoras de CSG. Su enfoque de la campaña a través de dispositivos móviles hizo que muchas personas pudieran participar en la campaña de CSG. CINDI y otras organizaciones compartieron la campaña ampliamente en sus plataformas de redes sociales y alcanzó algo menos de 600.000 firmas.

El resultado: La campaña tuvo un gran éxito: durante su discurso a la nación el 21 de abril de 2020, el presidente Cyril Ramaphosa anunció un aumento de seis meses en el importe de la subvención.

¿CÓMO SE LLEVÓ A CABO LA PRÁCTICA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DE LA COVID-19?

El uso de la tecnología en línea para reunirse, crear redes y hacer campañas de promoción fue crucial para continuar esta labor durante la COVID-19. Se utilizó un grupo de WhatsApp que ya existía y canales de campaña en línea simultáneos para movilizar a un gran número de personas.

6 <https://awethu.amandla.mobi/petitions/tell-government-we-urgently-need-a-child-support-grant-increase-of-r500-for-the-next-6-months> [amandla.mobi](https://awethu.amandla.mobi) 'lidera campañas que construyen un poder real para la población negra, con especial atención a las mujeres negras con bajos ingresos. Desafían la injusticia reuniendo a la comunidad para llevar a cabo acciones específicas, coordinadas y estratégicas para lograr un cambio real'.

IMPACTO

- La campaña tuvo éxito. El Presidente de Sudáfrica anunció el aumento de la CSG en los 18 días siguientes al envío de la carta por parte de este singular consorcio. En mayo de 2021, cada cuidador recibió 300 R adicionales y 500 R adicionales entre junio y octubre de 2020. La campaña había pedido que se aumentara la subvención por niño, pero el resultado fue que cada cuidador recibió el mismo aumento total, incluso cuando cuidaba a más de un niño.
- A pesar de ello, el éxito de la campaña en el fortalecimiento de las CSG existentes contribuyó directamente a la protección de las mujeres y los niños, al fortalecimiento económico y a la reducción del hambre.

¿POR QUÉ LA PRÁCTICA FUE EFICAZ?

- La campaña consistió en una movilización masiva en varios frentes de organizaciones clave del sector infantil que se unieron en un consorcio y pudieron aprovechar sus relaciones existentes con los departamentos gubernamentales para presentar el mensaje de defensa al más alto nivel. La campaña fue dirigida por el Instituto de la Infancia, que asumió la principal función de coordinación.
- Trabajar con un grupo de promoción en línea con experiencia ayudó a que la campaña obtuviera un amplio apoyo.
- Ya se habían creado plataformas de defensa de múltiples partes interesadas, que se adaptaron fácilmente para responder a los problemas derivados de la COVID-19. La clave fue la celebración de reuniones de Zoom con las partes interesadas en diferentes provincias, lo que significó que la campaña pudo ofrecer rápidamente una imagen provincial y nacional de los retos.
- Las excelentes relaciones de trabajo entre las partes interesadas en el sector infantil, desarrolladas a lo largo de muchos años, y la experiencia de promover juntos el aumento de las subvenciones sociales y otras causas también ayudaron a la rápida evolución de esta campaña.
- El uso de la tecnología en línea para las reuniones, la creación de redes y la promoción significó que el trabajo pudo continuar durante la pandemia.

Campaña móvil sobre la violencia contra las mujeres y los niños

Farm Orphan Support Trust (FOST), Zimbabwe

EL CONTEXTO EN ZIMBABUE

- Las normas patriarcales y las desigualdades de género ya eran factores importantes que conducían a la violencia contra las mujeres y los niños antes de la pandemia, pero esta provocó un aumento del riesgo de violencia sexual y de otras formas de abuso contra las mujeres y, en particular, contra los niños.
- El cierre de las escuelas hizo que los niños fueran más vulnerables a los agresores dentro de su propia familia.
- La sequía, combinada con la COVID-19, también provocó un aumento de la pobreza, el trabajo infantil y la violencia doméstica.

- Durante el confinamiento, la línea telefónica nacional gestionada por Childline de Zimbabwe informó de un aumento del 43% de las llamadas diarias. El 41% de ellas estaban relacionadas directamente con la violencia infantil y la violencia sexual y de género, y el 75% de los autores eran personas del propio entorno familiar del niño.⁷
- Hubo un fuerte aumento de los embarazos en adolescentes.⁸

LA PRÁCTICA: CAMPAÑA MÓVIL SOBRE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES Y LOS NIÑOS

Ante las restricciones de movimiento sin precedentes que impone la COVID-19, se convirtió en una prioridad facilitar el acceso a la información tanto sobre la pandemia como sobre la prevención de la violencia contra los niños, no solo para el gobierno sino también para las OSC. En colaboración con el Departamento de Bienestar Social, el Ministerio de Asuntos de la Mujer y la Unidad Policial de Ayuda a las Víctimas de la República de Zimbabwe, FOST tomó la iniciativa de reducir la brecha informativa iniciando campañas móviles para sensibilizar al público sobre la COVID-19 y llevar la información a las comunidades rurales de difícil acceso.

7 <https://reliefweb.int/report/zimbabwe/zimbabwe-situation-report-21-apr-2020>, p.9.

8 <https://www.veritaszim.net/node/4821>

Las campañas se llevaron a cabo en diez distritos rurales de cinco provincias.⁹ FOST se encargó de la planificación, la administración y la logística. Los trabajadores de primera línea de FOST y los representantes de las otras tres organizaciones asociadas se desplazaron de pueblo en pueblo con un sistema de anuncios públicos instalado en un gran camión. Cuando el camión llegaba a un pueblo, los representantes de las cuatro organizaciones tenían tiempo para dirigirse a una reunión pública y hablar de los servicios que ofrecía su organización o departamento. También concienciaron sobre diferentes temas relacionados con la violencia de género, el maltrato infantil y los derechos de los niños. Se proporcionó información fácil de entender a las comunidades en su idioma local en forma de carteles y folletos, que tenían números de teléfono de ayuda para denunciar casos de maltrato infantil. Se celebraron sesiones de preguntas y respuestas con cada comunidad sobre los derechos de los niños, el registro de nacimientos, la violencia doméstica y la sensibilización sobre la COVID-19.

Las mujeres y los niños que necesitaban ayuda podían dirigirse a FOST y a los representantes del gobierno para pedir consejo en forma de consulta individual en el acto. Durante estas conversaciones se observaron protocolos de COVID-19 como el uso de mascarillas y el mantenimiento del distanciamiento social.

El proceso de que los miembros de la comunidad empezaran a denunciar casos de violencia y abusos durante la COVID-19 solo fue posible gracias a estas campañas móviles. La mayoría de los casos denunciados se produjeron en el entorno familiar. Las campañas móviles hicieron que los padres fueran más conscientes de la necesidad de proteger a los niños incluso dentro de la familia. También funcionaron como elemento disuasorio, mostrando a los agresores que sus actos de violencia ya no podían pasar desapercibidos ni ocultarse.

¿CÓMO SE APLICÓ LA PRÁCTICA?

Durante la campaña móvil, cuando se denunciaba un caso de violencia o abuso al equipo visitante, los profesionales¹⁰ y el personal de FOST utilizaban el Sistema de Gestión de Casos de Zimbabue. El trabajador social de FOST abría un expediente en este sistema para el niño o la familia y el caso se registraba para su seguimiento en un plazo de 48 horas. La visita de seguimiento la llevaba a cabo un trabajador social de FOST y este se encargaba de investigar lo ocurrido en detalle por medio sesiones individuales con la víctima de los abusos o con la familia. El trabajador social utilizaba las vías de remisión para derivar a la(s) víctima(s) para que recibiera(n) más apoyo o para derivarlas a los servicios especializados de protección de la infancia: por ejemplo, al hospital si necesitaba atención médica, o a la unidad policial de ayuda a las víctimas para obtener apoyo jurídico. También se hacían remisiones a diferentes ONG para que recibieran otras formas de apoyo. El trabajador social se encargaba de hacer un seguimiento del caso para garantizar que la víctima estuviera bien protegida y apoyada hasta el cierre del caso.

FOST creó su propio mecanismo comunitario de notificación y retroalimentación a través del cual se mantiene un registro. Cuando se había prestado toda la asistencia necesaria al niño, se cerraba el expediente. Puede ser que el agresor hubiera sido detenido, que el niño hubiera recibido apoyo psicosocial o que se hubiera llevado a cabo el seguimiento. El cierre de un caso se produce en el Sistema Nacional de Gestión de Casos de Zimbabue. El expediente lo mantiene el Departamento de Servicios Sociales.

⁹ Manicaland, Masvingo, Mashonaland central, Mashonaland del este y Mashonaland del oeste.

¹⁰ FOST emplea a los trabajadores sociales/profesionales para referirse a los trabajadores de casos y a los trabajadores sociales.

¿CÓMO SE LLEVÓ A CABO LA PRÁCTICA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DE LA COVID-19?

Aunque las restricciones de la COVID-19 no permitían las reuniones públicas, FOST recibió un permiso especial del gobierno para llevar a cabo las campañas móviles. Su trabajo fue designado como **«proveedor de servicios esenciales»**. El número máximo de personas que podían reunirse era solo de 50. Para llegar a otras personas, los representantes del camión móvil visitaron hogares y tiendas para interactuar con la comunidad y compartir información a domicilio.

Siguiendo todos los protocolos de seguridad necesarios de la COVID-19, FOST reunió con éxito a representantes de los tres departamentos gubernamentales, así como a los profesionales de la comunidad ubicados en los pueblos. Esto significó que, a pesar de la pandemia, se pudo dar una respuesta y una acción rápidas en todos los casos de violencia denunciados.

IMPACTO

- Durante la pandemia de COVID-19, FOST y sus socios llegaron a más de 75.000 personas a través de 50 campañas móviles que abarcaron diez distritos de cinco provincias durante un periodo de 12 meses.
- Más de 85 niños y 15 mujeres recibieron asistencia o fueron remitidos a las oficinas pertinentes para recibir apoyo a través de las sesiones de consulta que se realizaban en el acto.
- FOST y sus socios tienen previsto continuar con las campañas móviles, ya que éstas han beneficiado a los niños vulnerables de las comunidades rurales a los que, de otro modo, es difícil llegar.

- Los líderes comunitarios y el personal del proyecto valoraron positivamente las campañas. Los líderes comunitarios eran más conscientes de la necesidad de denunciar y prevenir la violencia contra los niños en el hogar. El FOST observó un cambio importante relativo a la mejora de la atención y el apoyo a los niños y a las mujeres en las comunidades. Por ejemplo, en las fuentes de agua de la comunidad y en las tiendas, las mujeres y los niños son atendidos primero para que no pasen más tiempo esperando en las colas.
- Ahora que los espacios públicos son más seguros, más niños están protegidos. Se han colocado carteles con mensajes clave en casi todas las entradas de los comercios, los centros médicos y las oficinas gubernamentales en los distritos del proyecto.
- Las campañas móviles también han provocado un cambio de comportamiento visible en las comunidades en lo que respecta a seguir las directrices sanitarias de la COVID-19. Por ejemplo, en los hogares se instalaron grifos improvisados cerca de sus portales para lavarse las manos. La gente lleva mascarillas en público cuando, por ejemplo, va a por agua a los pozos comunitarios, a por leña o a los mercados. En las reuniones públicas, como en la distribución de alimentos o en los funerales, la gente practica el distanciamiento social y reconoce otras normas para evitar la propagación de la enfermedad. Las comunidades también han minimizado los desplazamientos y viajes innecesarios.

¿POR QUÉ LA PRÁCTICA FUE EFICAZ?

- **El carácter móvil de la campaña fue único.** Los habitantes de los pueblos no podían desplazarse debido a las restricciones de la COVID-19. Pero el camión que transportaba mensajes, información y servicios podía llegar a estas zonas remotas y de difícil acceso con un sistema de anuncios públicos. La novedad de tener un camión móvil en su pueblo llamó la atención de la gente. También puso de manifiesto el vínculo entre la organización y los departamentos gubernamentales que se acercaban a la comunidad en su beneficio.
- **Se hizo un seguimiento de todos los casos denunciados.** Si las personas no se sentían cómodas para denunciar en el acto, el trabajador de atención comunitaria o los profesionales del caso obtenían la información e informaban a los trabajadores sociales de FOST. El personal del departamento de servicios sociales tomaba nota de los casos y les hacía un seguimiento en el plazo de una semana.
- **Uso de la lengua local.** Los panfletos y folletos distribuidos en cada comunidad estaban en una lengua local sencilla. En los folletos se indicaban los números de teléfono gratuitos de cada distrito.

- **Estrecha colaboración con el gobierno.** El personal del FOST y el gobierno trabajaron de forma simbiótica. El FOST echó una mano muy necesaria a los trabajadores sociales del gobierno en cada zona, a los que se les asigna una población de 4 000 niños. El gobierno ejerció su mandato y su poder para trasladar a un lugar seguro a aquellos niños que habían sido identificados como en situación de riesgo en sus hogares. Esta cooperación permitió que cada niño afectado por la violencia o los abusos recibiera el apoyo que merecía. Los funcionarios del gobierno estaban muy contentos de que el FOST colaborara con ellos y llegara a las comunidades más marginadas y vulnerables.

LAS OPINIONES DE LOS NIÑOS

«Gracias a FOST por educar a nuestra comunidad en la protección de los niños. Nuestros cuidadores muestran ahora preocupación por nuestra seguridad en la comunidad».

Un niño de Masvingo

FORTALECIMIENTO FAMILIAR

Reducción de la violencia infantil mediante la disciplina positiva en la crianza de los hijos

Association For Community Development (ACD), Bangladesh

EL CONTEXTO EN BANGLADESH

- La discriminación de género está muy extendida y los estereotipos tradicionales de género restringen la libertad y las oportunidades de las mujeres y las niñas. Las mujeres y los niños sufren abusos físicos y violencia sexual porque no están bien protegidos en sus hogares y familias.
- Los derechos de los niños son violados no solo por desconocidos, sino también por padres, familiares y miembros de la comunidad. Durante la pandemia, los niños de la zona de trabajo de ACD dijeron sentirse cada vez más inseguros y vulnerables a los abusos sexuales, la trata y la explotación.
- La COVID-19 exacerbó el riesgo de violencia doméstica, que ya era habitual. Las familias suelen vivir en condiciones de gran hacinamiento y el cierre de las escuelas hace que los niños estén en casa. La mayoría de los varones consumen alcohol con regularidad. Estos factores hicieron que los niños fueran cada vez más vulnerables, que aumentaran los índices de violencia y que los niños fueran castigados física y mentalmente en sus hogares.

LA PRÁCTICA: DISCIPLINA POSITIVA EN LA CRIANZA DIARIA DE LOS HIJOS (PDEP)

ACD identificó que se necesitaba urgentemente un cambio de comportamiento en la forma en que los padres interactúan con los niños. ACD decidió trabajar directamente con los padres para ayudarles a establecer buenas relaciones con sus hijos y evitar los continuos castigos físicos y humillantes que sufren los niños a diario.

Hasta ese momento, la actitud general de los padres de la comunidad era que tenían derecho a tratar a sus hijos como quisieran. Eran punitivos y restrictivos en su interacción con los niños, sobre todo al disciplinarlos.

Para ello, era necesario un cambio en la dinámica familiar que aliviara las tensiones en la relación padre-hijo y condujera al desarrollo de relaciones saludables a través de la autorreflexión de los padres. Es necesario informar y apoyar a los padres sobre la forma correcta de criar y cuidar a los niños: esto incluye ayudarles a mejorar su comprensión de los derechos del niño.

La disciplina positiva es un enfoque de la crianza que enseña a los niños y orienta su comportamiento, al tiempo que respeta sus derechos a un desarrollo saludable, a la protección contra la violencia y a la participación en su aprendizaje. Refuerza los conocimientos de los padres sobre la identificación de objetivos de la educación infantil a largo plazo, la comprensión de cómo piensan y sienten los niños y la resolución de problemas. Para los padres, desarrolla una conexión social y emocional entre ellos y sus hijos.

¿CÓMO SE APLICÓ LA PRÁCTICA?

Evaluación y preparación

Para comprender el alcance del aumento de la violencia durante la pandemia y averiguar qué hogares se vieron afectados, ACD realizó una breve encuesta en la comunidad. Aunque el personal no pudo llevar a cabo visitas en la zona debido a las restricciones de la COVID-19, ACD trabajó tanto con los líderes del foro de derechos del niño como con el foro de jóvenes, que son figuras muy conocidas en la comunidad. Los trabajadores de primera línea de las comunidades de la zona operativa de ACD se mantuvieron en estrecho contacto con los líderes de los grupos de ambos foros, que pudieron identificar los casos de violencia. Los resultados de las encuestas proporcionaron a ACD información sobre el aumento de la violencia y ayudaron a identificar a las familias con las que debía trabajar.

Cuando las restricciones empezaron a remitir, el personal mantuvo reuniones individuales con los padres y los hijos para entender la situación de violencia en sus entornos familiares. A continuación, ACD formó a su personal sobre la disciplina positiva como enfoque de la crianza de los hijos. Se trataron aspectos de lo que constituye una buena crianza, como ser sensible a las necesidades individuales y al temperamento del niño. El personal de ACD también recibió formación sobre las medidas de protección frente a la COVID-19, para que pudiera apoyar con seguridad a los niños y a sus familias en la comunidad

siguiendo las medidas de seguridad, que incluían protocolos como el lavado de manos, el mantenimiento de la distancia de seguridad y el uso de mascarillas en todo momento.

Formación de los padres sobre la disciplina positiva en la crianza de los hijos

El personal de ACD formó grupos de padres: un grupo mixto con ambos padres y grupos separados de madres y padres con 15-20 miembros por grupo. Solo se seleccionaron para estos grupos aquellos padres cuyos hijos experimentaron o identificaron haber sido maltratados en casa.

Cada uno de los grupos de padres participó en ocho sesiones a lo largo de ocho semanas. En las sesiones se abordaron temas como la identificación de objetivos de educación infantil a largo plazo, la provisión de cariño y estructura, la comprensión de cómo piensan y sienten los niños y la resolución de problemas. Las áreas clave que se trataron con los padres fueron los derechos del niño, la protección de la infancia, los derechos reproductivos y sexuales y la importancia de la educación de los niños. Se concienció a los padres sobre la importancia de ser sensibles a las necesidades del niño y de tener un enfoque centrado en el niño y en su crianza. Se les sensibilizó sobre el impacto negativo de los golpes y reprimendas recurrentes, que hacen que los niños se sientan menos respetados e influyen en el desarrollo de una baja autoestima. El ACD se centró en la mejora de la crianza mediante la construcción de una relación positiva entre los niños y sus padres a través de la disciplina positiva. Las sesiones estaban orientadas a cambiar la percepción de los padres sobre su papel en la educación infantil, para dejar atrás la idea de que la crianza de los hijos es un deber exclusivo de la madre. Se celebró una sesión sobre cómo buscar apoyo del gobierno para cualquier plan o programa especial que beneficie a la comunidad.

Se llevó a cabo un seguimiento con los padres que recibieron la formación para identificar el impacto positivo de la misma; también se consultó a sus hijos sobre la forma en que la intervención supuso una diferencia en sus vidas. Todo el proceso se llevó a cabo con sensibilidad tras establecer una relación con los niños. Todas las sesiones fueron dirigidas por personal capacitado de ACD.

Evaluación de la eficacia de la formación

Antes de comenzar las sesiones se realizó una prueba previa. Se preguntó a los padres cómo trataban a los niños en casa, cómo veían a sus hijos en el futuro y qué pensaban de la relación padre-hijo.

Se realizó una prueba posterior el día de la última sesión para identificar los cambios en los padres tras la formación PDEP. Al cabo de tres semanas, se realizó otro seguimiento con los padres y sus hijos para evaluar el cambio con respecto a si los niños se sentían en familias seguras y con una mejor dinámica familiar.

¿CÓMO SE LLEVÓ A CABO LA PRÁCTICA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DE LA COVID-19?

Cuando las restricciones de COVID-19 eran altas, el cuestionario de la encuesta al inicio del ejercicio se realizaba con teléfonos móviles. Las sesiones se llevaron a cabo en grupos reducidos con solo cuatro o cinco niños para poder practicar el distanciamiento social. Los formadores mantuvieron un comportamiento adecuado con respecto a la COVID-19 y también se animó a los padres que acudieron a la sesión a seguir las directrices para protegerse a sí mismos y a su familia. Los padres recibieron números de teléfono de ayuda para denunciar incidentes de violencia y violaciones de los derechos de los niños.

IMPACTO


- Treinta padres (padres y madres) participaron en las sesiones de PDEP.
- Los niños cuyos padres recibieron la formación dijeron que la mentalidad de sus padres había cambiado, que los padres ahora velan por sus derechos, sus necesidades básicas y su educación. También informaron de un cambio diario en la incidencia de la violencia, que antes era muy frecuente.
- Los padres coincidieron durante el seguimiento en que antes de la formación se enfadaban con frecuencia. Alrededor del 40-60% de los padres declararon haber cambiado su comportamiento hacia sus hijos como resultado de las sesiones.
- ACD se mantuvo en contacto con los padres y los niños a través de una supervisión regular, que incluía la evaluación de cómo los padres estaban practicando el enfoque de disciplina positiva en casa.

¿POR QUÉ LA PRÁCTICA FUE EFICAZ?

Las sesiones ayudaron a los padres a comprender:

- La importancia de la crianza, y a comprometerse a identificar y seguir los objetivos de la educación infantil.
- Que el comportamiento de los niños es una forma de comunicar sus emociones y necesidades.
- Que las soluciones a largo plazo que desarrollan la autodisciplina de los niños y sus habilidades para toda la vida se basan en técnicas de disciplina positiva de no violencia, empatía, respeto a uno mismo, derechos humanos y respeto a los demás.

OPINIONES DE LA COMUNIDAD



«De la formación PDEP he aprendido muchos temas desconocidos que son muy útiles para el crecimiento de nuestros hijos. Antes de la formación PDEP nunca pensamos que los padres tuvieran que aprender algo sobre el cuidado adecuado de los niños. Pensaba que el papel de la madre es muy importante para el cuidado de los niños. Pero en la formación, me di cuenta de que el padre es igualmente importante para el bienestar de un niño».

Padre de 30 años

Promover la disciplina positiva y evitar los castigos corporales

Children Assistance Program (CAP), Liberia

EL CONTEXTO EN LIBERIA

- El castigo corporal no está legalmente prohibido en la escuela o en el hogar en Liberia. Aunque el gobierno advierte con firmeza a las escuelas de que no está permitido el castigo corporal ni cualquier otro castigo que cause daños físicos y morales, estas advertencias no siempre se respetan.
- La explotación y los abusos sexuales contra las mujeres y los niños aumentaron rápidamente debido a la COVID-19, con informes regulares de abusos sexuales, especialmente violaciones.
- Cuando las escuelas volvieron a abrir tras el confinamiento, algunos padres no pudieron permitirse enviar a sus hijos de vuelta a la escuela. Los niños informaron de que se sentían inseguros en casa, ya que durante la pandemia aumentó el nivel de la violencia, incluido el aumento de los embarazos de adolescentes.

LA PRÁCTICA: PROMOVER LA DISCIPLINA POSITIVA Y EVITAR LOS CASTIGOS CORPORALES

Para frenar el uso de los castigos corporales, el CAP realizó un estudio de alcance sobre el cuidado de familiares. En él se determinó que los niños sufren problemas de salud física y mental como consecuencia de los castigos corporales. El estudio demostró que era necesario diseñar programas que **educaran a los padres**, incluidos los cuidadores de familiares, sobre **las formas más eficaces de disciplina positiva** para ayudar a orientar el comportamiento de los niños. Además, las organizaciones de protección de la infancia deben reforzar la defensa de la prohibición de los castigos corporales en las escuelas y las comunidades.

¿CÓMO SE APLICÓ LA PRÁCTICA?

Paso 1: Encuesta de referencia

Antes del brote de la pandemia se realizó una encuesta de referencia para establecer los efectos del castigo corporal en los niños. A partir de sus experiencias con la protección de los niños y el uso de herramientas de estudio de alcance participativo, el CAP utilizó una metodología cualitativa para comprender el uso del castigo corporal en los niños en las escuelas y los hogares. Se celebraron reuniones preparatorias con el Ministerio de Educación, que proporcionó una lista de escuelas. A continuación, el CAP llevó a cabo un muestreo aleatorio para seleccionar las escuelas.

En colaboración con el Ministerio de Educación, el CAP elaboró cuestionarios para el estudio de alcance y llevó a cabo entrevistas individuales con los encuestados. Los encuestados eran directores, profesores, padres, tutores, alumnos y niños no escolarizados.

Los encuestados fueron elegidos al azar entre 16 escuelas privadas y dos públicas. Se entrevistó a más de 200 participantes, entre niños escolarizados, niños no escolarizados, directores, profesores y padres/tutores.

RESULTADOS DE LA ENCUESTA

- Los niños son sometidos a castigos corporales tanto en las escuelas como en los hogares.
- El **100%** de los niños dijo tener miedo al castigo corporal.
- El **90%** de los adultos encuestados reconoce que el castigo corporal **no es** un método eficaz para disciplinar a un niño.
- El **80%** de los adultos encuestados reconoce que el castigo corporal **no** conduce al desarrollo del buen carácter.
- El castigo corporal tiene efectos físicos, emocionales y psicológicos negativos.
- Algunos de los efectos del castigo corporal son los dolores, las ampollas en el cuerpo, el miedo, el bajo rendimiento académico, la desmotivación, la baja autoestima, la soledad, el aislamiento y el abandono escolar.
- El **75%** de los adultos encuestados dijeron que **apoyan** una política o ley que haga ilegal el uso del castigo físico o corporal para disciplinar a los niños.
- Las varas se utilizan en el **100%** de las escuelas.

Paso 2 - Reunión con las partes interesadas

Se celebraron reuniones de participación de las partes interesadas para compartir los resultados de la encuesta. Entre los participantes se encontraban el Ministerio de Educación, directores de escuelas, representantes de otras organizaciones, padres y tutores, y representantes del CAP. Se debatió sobre el uso de la disciplina positiva como alternativa al castigo corporal en las escuelas y las comunidades, lo que llevó a que los administradores escolares estuvieran dispuestos a que el CAP llevara a cabo campañas de promoción en sus escuelas.

Las partes interesadas acogieron la idea de promover la disciplina positiva como alternativa al castigo corporal. Acordaron:

- Cooperar plenamente y apoyar el proyecto.
- Colaborar en la promoción del uso de la disciplina positiva como alternativa al castigo corporal en las escuelas y comunidades.
- Trabajar con las autoridades pertinentes para garantizar el cumplimiento de la política gubernamental sobre el castigo corporal.

Paso 3: Campañas de promoción y sensibilización

Se llevaron a cabo campañas de promoción del uso de la disciplina positiva como alternativa al castigo corporal en las escuelas y comunidades. Se utilizaron varias estrategias diferentes.

- Se elaboraron materiales de información, educación y comunicación (IEC). El personal local distribuyó folletos con mensajes que promovían la disciplina positiva y se colocaron carteles en las escuelas y los edificios.
- El personal local también se comprometió con las autoridades escolares, los estudiantes, los padres y tutores, y los niños no escolarizados, explicando la importancia del proyecto.

- La cobertura mediática fue clave. CAP desarrolló una canción publicitaria sobre disciplina positiva que se emitió en dos emisoras de radio. El director ejecutivo del CAP y dos miembros del personal local participaron en programas de radio para explicar la importancia de la disciplina positiva como alternativa al castigo corporal. Los oyentes tuvieron la oportunidad de hacer preguntas.

¿CÓMO SE LLEVÓ A CABO LA PRÁCTICA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DE LA COVID-19?

En el periodo inicial, ante las medidas de seguridad exigidas, se suspendieron los elementos presenciales del programa. Todas las actividades se realizaron de acuerdo con los protocolos de la COVID-19 recomendados por el Ministerio de Sanidad. En las etapas posteriores, cada actividad se realizó con un número reducido de participantes

IMPACTO

- Tras más de seis meses de aplicación de la campaña, se observó una reducción de la violencia contra los niños en las familias.
- Los alumnos de ocho escuelas y los niños de 55 hogares de las comunidades informaron de la reducción o la ausencia de incidencia de la violencia en el hogar. Antes del proyecto, la mayoría de estas familias creían que el castigo corporal era la mejor manera de disciplinar a un niño.
- Aunque establecer cambios de comportamiento en las familias llevó tiempo, hubo una evidente reducción de la violencia y del maltrato a los niños en el espacio doméstico.

¿POR QUÉ LA PRÁCTICA FUE EFICAZ?

Participación de las partes interesadas

- El personal del CAP se comprometió con las autoridades locales de cada comunidad. Esto era importante, en primer lugar, para explicar la importancia del proyecto y conseguir el apoyo y la cooperación plenos de los dirigentes y, en segundo lugar, para conseguir la participación de la comunidad y ayudarla a entender claramente lo que tenía que hacer.
- Todas las partes interesadas, incluidos el Ministerio de Educación, la Asamblea Nacional, las escuelas, los padres, las iglesias y las mezquitas, participaron plenamente desde el principio de las campañas de promoción.
- Desde entonces, las autoridades han empezado a aplicar la política del gobierno contra los castigos corporales en las escuelas.
- Se han observado cambios de comportamiento en profesores, padres y niños. Lo más importante es que los niños están contentos de que los castigos corporales disminuyan poco a poco.

Huertos domésticos para la seguridad alimentaria y el fortalecimiento de las relaciones familiares para prevenir la violencia doméstica

Foundation for Innovative Social Development (FISD), Sri Lanka

EL CONTEXTO EN SRI LANKA

- Antes de la pandemia, la FISD trabajaba para hacer frente a la violencia sexual y de género, desafiar los estereotipos de género y ayudar a establecer mecanismos para responder a los casos de violencia denunciados. El confinamiento interrumpió estas actividades.
 - La violencia contra las mujeres y los niños se acentuó durante el confinamiento. Durante la primera oleada se registró un aumento del 40% en la crueldad contra los niños.¹¹
 - Las mujeres se ven sobrecargadas con un inmenso aumento de las tareas domésticas, ya que todo el mundo se queda en casa. Las actitudes sociales consideran que todas las tareas domésticas son responsabilidad de las mujeres.
- Las mujeres y los niños estaban en casa con los autores de la violencia o el maltrato domésticos. Hubo muchos casos de violencia sexual, emocional y física. El castigo corporal era una norma aceptada.
 - Los matrimonios forzados y precoces se convirtieron en una tendencia durante la pandemia; muchas niñas abandonaron un hogar en el que no se sentían seguras para contraer un matrimonio precoz.
 - La seguridad alimentaria fue un gran reto y el abuso del alcohol aumentó. La pérdida de empleo sumió aún más a la población pobre en la pobreza.

LA PRÁCTICA: EL PROGRAMA DE HORTICULTURA DOMÉSTICA

Los riesgos para la seguridad alimentaria aumentaron durante la pandemia. Se vieron especialmente afectados los grupos vulnerables cuyos medios de subsistencia desaparecieron a causa del cierre y que tenían ingresos limitados o irregulares. El gobierno actuó rápidamente y lanzó el Programa Nacional de Cosecha y Cultivo Saubhagya para apoyar a un millón de huertos domésticos. Se proporcionaron paquetes de semillas de hortalizas, así como asesoramiento técnico.

11 <https://www.unicef.org/srilanka/press-releases/unicef-and-ncpa-gravely-concerned-increase-proportion-child-cruelty-cases-reported>

Las plataformas comunitarias con las que ya trabajaba pidieron al FISD que pusiera en marcha proyectos de horticultura doméstica en sus comunidades. Antes de la COVID-19, FISD ya trabajaba a nivel comunitario para abordar las causas fundamentales de la violencia sexual y de género, cuestionar los estereotipos y las normas de género en el hogar y ayudar a las mujeres a tener confianza para desafiarlos. FISD también ha ayudado a mujeres, hombres y niños a adquirir las herramientas y los conocimientos necesarios para mejorar sus capacidades de liderazgo. FISD vio en ello una oportunidad perfecta para integrar la horticultura doméstica en su Programa «Familia Feliz», que aborda la violencia de género.

La horticultura doméstica ayudó a reducir la brecha física causada por las restricciones de la COVID-19 entre el personal de la FID y las comunidades a las que presta servicio y dio el impulso necesario para construir un colectivo estructurado y más fuerte, basado en el apoyo mutuo.

¿CÓMO SE APLICÓ LA PRÁCTICA?

FISD distribuyó semillas y proporcionó conocimientos técnicos relacionados con la siembra y organizó un debate con el Colectivo de Mujeres sobre cómo todos los miembros de la familia deberían participar en el huerto doméstico.

El confinamiento de las escuelas significaba que los niños estaban en casa y también participaban en el huerto doméstico. Se esperaba que la participación en una actividad común les ocupara de forma positiva y les hiciera sentir que contribuían de forma importante a la seguridad alimentaria del hogar. Canalizar su energía en una tarea doméstica conjunta resultó ser un gran estímulo para su autoestima. Además, cuando los niños veían a sus padres trabajar duro, tanto a la madre como al padre, independientemente de su sexo, sabían que ese trabajo era importante.

FISD animó a todos los miembros de la familia a asignar un tiempo común durante el día para el huerto doméstico, de modo que todos pudieran trabajar juntos. Esto fue vital: convirtió a cada persona en un participante activo, desempeñando un papel clave en el trabajo en equipo. Resultó estratégico para disipar las nociones preexistentes de los estereotipos de género en la familia, ya que todos trabajaban en pos de un objetivo común. Para establecer un tiempo común de cultivo, las familias se dieron cuenta de que todos (maridos, hijos, hijas y esposas) debían abordar juntos también las demás tareas domésticas, como cocinar, limpiar y lavar la ropa.

El programa de horticultura doméstica sigue en marcha, y la FID animará a las comunidades a que lo continúen en vista de su eficacia para fortalecer las relaciones familiares.

¿CÓMO SE LLEVÓ A CABO LA PRÁCTICA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DE LA COVID-19?

Para cumplir con las directrices de la COVID-19 del gobierno, la mayoría de los servicios se prestaron de forma digital mediante llamadas de WhatsApp y conferencias telefónicas durante las primeras etapas de los confinamientos estrictos, cuando la prestación de servicios en persona era imposible.

Además de apoyar el programa de horticultura doméstica, la FID también desempeñó un papel fundamental en el apoyo a las familias y comunidades con directrices sanitarias durante la pandemia. En ellos se proporcionó información sobre cómo seguir los protocolos de seguridad del gobierno frente a la COVID-19 en el hogar y en el trabajo. Se distribuyeron carteles, mensajes y pancartas con mensajes clave en las comunidades y se observó que los miembros de la comunidad siguieran todos los protocolos de la COVID-19.

IMPACTO

- Casi 1.500 familias han adoptado la horticultura doméstica. La mayoría de estas familias se han visto influenciadas para reducir la violencia doméstica y la violencia contra los niños. No se ha registrado ningún caso de violencia contra los niños y las relaciones entre los miembros de la familia se han fortalecido en los hogares que participaron en el proyecto durante la pandemia.
- Cuando todos los miembros de la familia participan en las tareas domésticas, éstas resultan menos abrumadoras y consumen menos tiempo para las mujeres y las niñas, y se sienten apoyadas. Además, los padres tienen más tiempo para dedicar a sus hijos y fortalecer sus relaciones. Unas relaciones más sólidas desalientan la violencia y el abuso y promueven en cambio el amor y el cuidado. Esto ayuda a aumentar el bienestar mental de todos los miembros de la familia durante la pandemia.
- FISS recibió fotografías de familiares de padres, madres e hijos trabajando juntos en sus huertos domésticos y, cuando las restricciones disminuyeron, realizó visitas en las zonas.
- FISS sigue recopilando datos e información para ayudar a revisar el progreso del programa y perfeccionar las actividades según sea necesario.

¿POR QUÉ LA PRÁCTICA FUE EFICAZ?

- Formar y profundizar en los lazos familiares ha sido siempre una característica clave del trabajo comunitario de la FISS. La horticultura doméstica fue una iniciativa estratégica con ese fin en un momento en que los miembros de las familias estaban juntos en casa durante el confinamiento.

- Los huertos domésticos garantizaron la seguridad alimentaria de las personas a nivel individual y familiar.
- La horticultura doméstica también demostró ser un útil antiestrés que favorecía el tiempo en familia al aire libre.
- Proporcionó una respuesta holística a la violencia de género, ya que los niños vieron a sus padres trabajando juntos en las tareas domésticas, lo que ayudó a superar los estereotipos de género y a romper las barreras establecidas.
- Creó una estructura para toda la familia, con una nueva rutina que era divertida y una excelente actividad de colaboración. Los niños no solo participaban, sino que tomaban decisiones junto con sus padres. Cosas tan sencillas como decidir dónde plantar las semillas, qué les correspondería a los niños, independientemente de que fueran niñas o niños, les ayudaron a sentirse queridos y apreciados.
- Los Colectivos de Mujeres y la Alianza de Hombres Comprometidos, previamente existentes, proporcionaron a FISS un marco para hablar con los padres sobre la igualdad de género y cómo reducir la violencia doméstica. Se animó a las mujeres a implicar a los hombres y a los niños en las tareas domésticas. FISS elaboró un folleto de fácil manejo en el idioma local.
- No fue fácil conseguir que los hombres y los niños varones realizaran las tareas domésticas. Antes de la COVID-19, FISS había trabajado con grupos de hombres y de jóvenes, incluidos a los chicos, y había debatido cómo desaprender los estereotipos de género.
- La COVID-19 acarreó dificultades económicas, por lo que la horticultura doméstica se convirtió en una actividad económica importante.

**CAPACITAR A NIÑOS Y
JÓVENES PARA HACER
FRENTE A LA VIOLENCIA
Y PROTEGERSE A SÍ
MISMOS**

Formación para el desarrollo de la resiliencia de los niños con discapacidades

Centre for Services and Information on Disability (CSID), Bangladesh

EL CONTEXTO EN BANGLADESH

- La pandemia creó nuevos retos particulares y un enorme sufrimiento para los niños con discapacidades (NCD).
- Un estudio del CSID¹² reveló que las mujeres y niñas con discapacidad corren un alto riesgo de sufrir abusos emocionales, físicos y sexuales.
- Muchos NCD sufren violencia y abusos por parte de quienes se supone que deben protegerlos. Las normas sociales dicen que pegar y gritar a los niños y usar la fuerza para disciplinarlos es aceptable. Pocos padres ven estos comportamientos como violencia doméstica. Las niñas se enfrentan a mayores restricciones, ya que se espera que no hablen en voz alta ni jueguen al aire libre. También son más vulnerables debido a la discriminación de género en la vida cotidiana.

- Los niños con discapacidades son vulnerables a todo tipo de abusos y violencia en la comunidad y en el hogar debido a sus limitaciones físicas y de comunicación. La dependencia y los problemas de movilidad hacen que los niños estén confinados en casa, lo que a su vez aumenta su vulnerabilidad.
- Antes de la COVID-19, los NCD iban a la escuela y se reunían con sus amigos, pero el confinamiento les obligaba a permanecer en sus casas, donde a menudo se enfrentan al abandono y no son tratados con respeto o comprensión. Se enfrentan a un acoso continuo por parte de la comunidad, lo que les causa un trauma y les impide interactuar con el mundo exterior. A muchos de los NCD se les trata como una carga o se les considera débiles.

LA PRÁCTICA: FORMACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA RESILIENCIA DE LOS NIÑOS CON DISCAPACIDADES

Desde 2019, el CSID imparte un curso de formación para el desarrollo de la resiliencia de diez días sobre la protección de los niños con discapacidad, dirigido a los propios niños. El curso consta de diez sesiones a lo largo de diez semanas, con una duración de dos a tres horas cada una.

12 «La dimensión femenina de la discapacidad» http://www.csid-bd.com/assets/backend/study_research/1600321234-research05.pdf

La mayoría de los niños con discapacidad tienen poco o ningún acceso a la información sobre sus derechos, los contactos normales y los tocamientos impúdicos, los límites del cuerpo y el abuso, incluida la violencia doméstica. La formación les permite comprender sus derechos, incluso en torno a la protección y los problemas de violencia y abuso, y cómo hacer frente a las violaciones de estos derechos.

Durante la pandemia, la formación se llevó a cabo en tres lugares del proyecto: las zonas urbanas de Dhaka y Barisal, y Bhola, un entorno rural.

CSID también imparte un curso de formación de cinco días a los padres y cuidadores de niños discapacitados para concienciarlos sobre la violencia contra los niños discapacitados y cómo cuidarlos, y para proporcionar información sobre el sistema de derivación para buscar ayuda y apoyo. Con estos conocimientos, los padres y cuidadores pueden denunciar los casos de abuso a los Comités Comunitarios de Protección Infantil.

¿CÓMO SE APLICÓ LA PRÁCTICA?

El personal del CSID identificó a los niños discapacitados de entre 8 y 18 años, evaluó sus conocimientos sobre la protección infantil y les animó a participar en la formación. La formación tuvo lugar en un lugar adecuado (un patio de recreo o una sala grande) que era accesible para todos los participantes. Participaron niños con diversas discapacidades, ya que el personal local del CSID tiene experiencia en trabajar con el lenguaje de signos, o con niños con discapacidades visuales y con niños con discapacidades del desarrollo neurológico.

Cada sesión fue dirigida por dos coordinadores del CSID. Uno coordinaba la sesión mientras el otro se aseguraba de que todos

los niños pudieran participar en su totalidad. El personal utilizaba métodos adaptados a los niños para incluir a los que no participaban. El coordinador se centró más en esos niños creando un clima de participación que redujera la ansiedad. El personal coordinó las sesiones de forma agradable y no intimidante, utilizando juegos de rol, teatro, canciones e imágenes para hacer las sesiones divertidas e interesantes. Todos los niños recibieron atención personal y la oportunidad de ser escuchados.

Al final de la formación, se realizó una evaluación. El personal visitó el hogar de cada niño para evaluar su aprendizaje y los comentarios se utilizaron para adaptar y modificar el siguiente programa de formación.

¿CÓMO SE LLEVÓ A CABO LA PRÁCTICA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DE LA COVID-19?

Al principio de la pandemia, los proveedores de servicios comunitarios ubicados en la zona supervisaban los progresos de los niños a través de los teléfonos móviles. Sin embargo, los niños con discapacidades necesitan un apoyo que no puede proporcionarse de manera virtual, como la intervención terapéutica, la fisioterapia, la logopedia y el asesoramiento psicosocial. Durante la COVID-19, los proveedores de servicios comunitarios del CSID, con el permiso necesario del Ministerio del Interior, celebraron reuniones cara a cara con los niños manteniendo la distancia social; la formación también se llevó a cabo cara a cara.

Antes de COVID-19, la formación se impartía en grupos de 12 a 15 niños. Este número se redujo a un pequeño grupo de solo cinco niños, manteniendo todas las directrices gubernamentales sobre la protección contra la COVID-19. El personal del CSID siguió las orientaciones de la OMS sobre las consideraciones relativas a la discapacidad durante el brote de COVID-19.¹³

13 <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/332015/WHO-2019-nCov-Disability-2020.1-eng.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

IMPACTO

- Aproximadamente 654 niños (361 niños y 293 niñas) informaron de una reducción de la violencia doméstica como resultado de la formación.
- De marzo de 2019 a abril de 2021, 37 niños denunciaron un incidente de violencia o abuso contra ellos al personal local del CSID.
- Los niños con discapacidades han adquirido más confianza en la identificación de su capacidad y fuerza interior, son capaces de protegerse mediante decisiones sabias y rápidas y se han vuelto más sociales y pueden compartir sus problemas con los demás.
- Antes de la formación, la mayoría de los niños eran muy tímidos y no hablaban mucho con sus padres o amigos. Ahora, un gran número de ellos ha podido contar incidentes de violencia a sus padres, amigos y también al personal del CSID. Algunos hablan ahora de los problemas que tienen en la escuela.
- Los niños han aprendido sus límites corporales, que es suyo y que nadie puede tocarlo sin su permiso. Ahora pueden diferenciar entre el contacto seguro y el inseguro, y percibir y reconocer los riesgos potenciales. Entienden que mantener el abuso en secreto no protege a nadie de ser abusado y que buscar apoyo puede ayudar a detener el abuso. Esto les ayuda a tomar las medidas adecuadas para protegerse. Muchos han presentado denuncias a través del número de teléfono de ayuda a la infancia y han informado al personal del CSID. Esto no era habitual antes de la formación.
- La violencia doméstica contra los niños discapacitados ha disminuido gracias a la formación impartida a los padres y cuidadores, que ha aumentado considerablemente su concienciación.

¿POR QUÉ LA PRÁCTICA FUE EFICAZ?

- **Enfoque holístico:** para cambiar las percepciones predominantes sobre la violencia doméstica contra los niños con discapacidad, CSID involucró a todas las partes interesadas clave: niños, padres, comunidad, gobierno local y gobierno central. Los Comités Comunitarios de Protección Infantil hicieron un seguimiento de todos los casos de protección infantil y CSID llevó a cabo visitas de seguimiento a las familias.
- **Formación orientada a objetivos:** cada día de formación tenía unos objetivos claramente definidos y se dedicaba suficiente tiempo a debatir, lo que permitía a los niños interactuar libremente.
- **Coordinadores cualificados:** los coordinadores tenían los conocimientos y habilidades necesarios para trabajar con niños con discapacidad. También conocían las características de la comunidad y los recursos y apoyos disponibles. Estaban bien formados para interactuar con los niños, proporcionándoles comentarios positivos y haciendo que se sintieran cómodos. Las actividades se llevaron a cabo de forma divertida y con humor, de modo que se pudieran tratar temas delicados como la violencia doméstica sin abrumar a los participantes. Los coordinadores también mantuvieron la confidencialidad y trabajaron en un marco de comprensión y respeto, ayudando a todos los niños a participar.

Family for Every Child ha elaborado una guía práctica sobre la discapacidad. Los recursos de la guía práctica se han recopilado para ayudar a los miembros de la alianza familiar a comprender mejor a los niños con discapacidad, sus derechos y necesidades, y los derechos y necesidades de sus cuidadores, padres y otros miembros de la familia. Se puede encontrar en la plataforma Changemakers for Children¹⁴ [aquí](#).

14 <https://changemakersforchildren.community/book-page/disability-toolkit>

LAS OPINIONES DE LOS NIÑOS

«Gracias a la formación he aprendido lo que es un abuso. Informé inmediatamente al personal del CSID cuando un vendedor ambulante local intentó abusar de mí».

Niña de 14 años con discapacidad intelectual leve, Kashipur, Barisal



Estudio de caso: ayudando a los padres a conocer los derechos de los niños

Una madre siempre gritaba y a veces golpeaba físicamente a su hijo de 15 años con discapacidad intelectual por su comportamiento. El CSID organizó sesiones de asesoramiento con ambos padres, en las que se discutió cómo sus acciones no ayudaban sino que perjudicaban a su hijo, y suponían violencia contra él. Desde entonces ha habido un cambio positivo en el comportamiento de la madre hacia su hijo, y la violencia ha cesado como resultado del asesoramiento recibido.

Kamrangirchar, Dhaka



Utilizar el deporte para empoderar a las adolescentes para que hagan frente a los estereotipos de género y a la discriminación por razón de sexo

New Alipore Praajak Development Society (Praajak), India

THE CONTEXT IN INDIA

- El abuso y la violencia infantil son frecuentes en todos los grupos socioeconómicos y afectan tanto a las niñas como a los niños. La Oficina Nacional de Registro de Delitos reveló que durante 2019 se denunciaron 148.185 delitos contra niños.¹⁵ Más del 35% fueron delitos sexuales, incluida la violación.
- Los niños migrantes corren un alto riesgo de sufrir abusos sexuales y trata de personas. Muchos viven en barrios marginales con muy pocas oportunidades de educación o trabajo. En el caso de las niñas, el matrimonio infantil es habitual, y muchas nunca van a la escuela, sino que son enviadas a mendigar o a trabajar.
- El personal local de Praajak (animadores del proyecto) cree que tres de cada cinco hogares de las comunidades del proyecto son testigos de la violencia doméstica contra los niños y del maltrato infantil, desde el físico hasta el emocional; el castigo corporal está normalizado. Durante la pandemia, Praajak se ha encontrado con 15 casos de abusos sexuales: 14 eran de niñas y uno de un niño.
- La libertad de las niñas está muy restringida por el miedo de sus padres a las agresiones sexuales si las niñas salen sin estar acompañadas por un hombre o una mujer mayor. Son pocas las ocasiones en las que se permite a las niñas salir; entre ellas, ir a la escuela, visitar a sus familiares o llevar a cabo las tareas domésticas. Cuando visitan a sus familiares, las niñas siempre van acompañadas por un adulto. Para ir a la escuela, las familias permiten a las niñas desplazarse, preferiblemente en grupo. Al llevar a cabo las tareas domésticas, las niñas se desplazan fuera de su vecindario más próximo, pero los ancianos de la comunidad las vigilan de cerca. También hay toques de queda estrictos sobre el tiempo que una niña puede permanecer fuera en un día normal de escuela. Salir a jugar a un campo de juego público es una actividad poco habitual para las niñas.

15 <https://ncrb.gov.in/sites/default/files/CII%202019%20Volume%201.pdf>

LA PRÁCTICA: KABBADI PARA EL EMPODERAMIENTO

Este es el programa insignia de Praajak con y para las adolescentes y se inició antes de la COVID-19. El kabaddi es un deporte de contacto por equipos muy popular en la India. Fomenta la cohesión, la cooperación y la colaboración del equipo, y no requiere muchos recursos, ya que necesita poco espacio, entrenamiento o equipamiento, por lo que es fácil y asequible para las comunidades pobres. El kabaddi se asocia normalmente con los chicos, pero la labor de Praajak ha puesto de manifiesto que es accesible para las chicas. Ha demostrado ser una forma eficaz de abordar los estereotipos de género profundamente arraigados y entablar un diálogo saludable sobre los roles de género.

El kabaddi se utiliza como «anzuelo» para fomentar la participación y proporciona a las niñas una plataforma para trabajar juntas, para aprender sobre la educación y otros servicios disponibles para ellas, y para hablar con confianza sobre los problemas a los que se enfrentan. Se anima a las niñas a participar en los pathachakras (círculos de estudio) semanales dirigidos por animadores. En ellos discuten y reflexionan sobre las normas de género y las prácticas socioculturales de género, el estigma, la discriminación y la violencia de género, el patriarcado y la estructura familiar, los problemas de la adolescencia, las instituciones como el matrimonio y la maternidad, y la equidad de género y cómo conseguirla. Las experiencias de las niñas mientras juegan al kabaddi y en sus familias y comunidades están relacionadas con estos conceptos e ideas.

Las niñas que participan tienen entre 12 y 18 años y se ven afectadas por la migración insegura y las prácticas sociales dañinas. Asimismo, el programa trabaja con los padres, para que las familias de las niñas también entiendan que deben cambiar su comportamiento y su perspectiva.

¿CÓMO SE APLICÓ LA PRÁCTICA?

El programa se basa en seis fases de formación con objetivos específicos que siguen un orden lógico. Los animadores de Praajak entrenan a las chicas. Los entrenadores de la Asociación de Kabaddi participan a veces en el entrenamiento, pero se centran solo en el desarrollo de las habilidades y la resistencia.

Fase 1 - Desarrollo de la confianza

Para que el rendimiento del equipo sea eficaz, las chicas necesitan desarrollar la confianza mutua en un entorno seguro. El equipo llega a conocer el espacio, a sus compañeras y a sus entrenadores, mientras los entrenadores construyen la dinámica de formación del grupo. A medida que se desarrolla la confianza, el equipo comienza a crear una visión unificada, con reglas y normas claras. Cada participante se siente parte de un equipo y se siente respetado y entusiasmado. Si bien esto se relaciona con el deporte, las chicas también aprenden a comunicar sus problemas y a defenderse por sí mismas, ayudándolas a ser más capaces de protegerse.

Fase 2 - Colaboración

El entrenador trabaja para que las chicas colaboren como equipo. Empiezan a sentirse más conectadas como grupo, lo que les permite formar un vínculo sólido y rendir juntas de manera eficaz.

Fase 3 - Comunicación

El entrenador ayuda al equipo a desarrollar habilidades de comunicación y escucha activa. Empiezan a elegir formas positivas de comunicarse y aprenden la importancia de la igualdad durante la comunicación, lo que les permite adoptar de forma natural estilos de comunicación verbal y conductual adecuados. Se dan cuenta de que la comunicación es clave para protegerse a sí mismas y a sus compañeras. Ser capaz de pedir ayuda, comunicar la angustia e intervenir por los demás es el primer paso para detener y prevenir la violencia o llevar a los autores ante la justicia.

Fase 4 - Gestión de las emociones

Las niñas aprenden a gestionar y regular sus emociones. Con la inteligencia emocional pueden comprender sus propios sentimientos y los de los demás y gestionar las relaciones sociales. Sentirse seguras y confiadas implica gestionar los sentimientos de inseguridad, aceptar la propia situación y hacer frente a la frustración. Esto ayuda a las niñas a reaccionar adecuadamente ante situaciones desafiantes, en particular las relacionadas con la autoprotección, al enfrentarse a riesgos, estar en situaciones incómodas y presenciar abusos.

Fase 5 - Permitir el pensamiento creativo y crítico

Se anima al equipo a desarrollar habilidades de pensamiento creativo, esenciales para gestionar los conflictos y los retos sociales. En situaciones críticas, una persona debe ser capaz de tomar una decisión rápida e informada. El pensamiento creativo ayuda a las chicas a identificar y responder a situaciones potencialmente desafiantes y peligrosas; también es esencial para la resolución de conflictos, la solución de problemas y el establecimiento de relaciones saludables.

Fase 6 - Asumir la responsabilidad

La responsabilidad se aprende mediante el ejercicio físico y la distribución de tareas entre los miembros del grupo. Esto ayuda a las niñas a desarrollar la motivación interna y la capacidad de asumir la responsabilidad de sus vidas y del desarrollo de sus comunidades.

¿CÓMO SE LLEVÓ A CABO LA PRÁCTICA EN EL CONTEXTO DE LA COVID-19?

Desde marzo de 2020 hasta octubre de 2020 se suspendieron todas las actividades de kabaddi debido a las restricciones impuestas por la COVID-19.

Los animadores se mantuvieron en estrecho contacto con las niñas y sus comunidades mediante llamadas telefónicas periódicas y otros medios virtuales. Praajak proporcionó a las familias raciones de comida y kits de salud e higiene. Cuando se reanudó el entrenamiento en octubre de 2020, se siguieron todos los protocolos de la COVID-19 durante el entrenamiento y los partidos.

IMPACTO

- Más de 2.000 niños y sus familias de 60 comunidades de migrantes informaron de una reducción de la violencia o de la ausencia de violencia contra las niñas que asistieron al programa. Este programa se puso en marcha antes de la COVID-19, y alcanzó resultados durante la COVID-19 al haber menos informes sobre violencia doméstica contra los niños. Las palizas y los abusos verbales por parte de padres y hermanos han cesado en la mayoría de los casos. Durante la pandemia de la COVID-19 se denunciaron un total de 15 casos de agresión sexual o abuso sexual: 14 mujeres y un hombre.
- Las niñas tienen ahora más confianza en sí mismas al saber que cuentan con un sólido sistema de apoyo. En muchos casos, los agresores reconocieron la creciente confianza de las niñas y de sus madres y les cedieron el espacio, sobre todo después de darse cuenta de que su pertenencia a colectivos y su acceso a redes de apoyo las han hecho más fuertes.
- Las niñas informaron de que habían mejorado sus habilidades para la vida y la capacidad de negociación y dijeron que habían sido capaces de resolver los problemas mediante el diálogo en sus familias. Las niñas pudieron salir libremente de sus casas para participar en sesiones de práctica tres veces por semana. También se esforzaron por asistir a la competición anual de kabaddi que se celebra en Calcuta, aunque debido a la normativa de la COVID-19, pudo asistir un número menor de niñas y padres respecto a lo que habría sido habitual.

Poder llevar pantalones y camisetas durante los partidos fue todo un logro para las chicas, sobre todo para las de comunidades musulmanas, ya que suele ser un tabú. Para salir de casa para los entrenamientos y poder llevar pantalones y camisetas las chicas tenían que negociar con sus familias y ser capaces de soportar la presión de la comunidad.

- Muchos padres y otros miembros masculinos de la familia reconocieron la creciente confianza de las niñas y sus valiosos consejos sobre cuestiones familiares. De esta manera, aumentó el reconocimiento de las niñas ante la familia, lo que hizo que se suavizara el comportamiento masculino, que de otro modo sería intimidatorio.
- Por término medio, se tarda entre cuatro y cinco meses en observar una reducción o ausencia de violencia en la familia.

¿POR QUÉ LA PRÁCTICA FUE EFICAZ?

- Los círculos de estudio semanales con chicos y chicas dieron cabida a conversaciones periódicas sobre temas relacionados con el género, el patriarcado, el bienestar mental y las habilidades para la vida. Estas sesiones se intercalaron con eventos comunitarios y campañas de concienciación sobre la violencia de género y la explotación, incluyendo el abuso infantil, el matrimonio infantil y la trata de niños. Los niños y las niñas fueron capaces de desafiar las normas y los estereotipos de género dentro de sus familias, negociando cambios de comportamiento con los miembros de sus familias y comunidades, y denunciando cuando podían la violación de los derechos de género.
- Dado que el kabaddi es un deporte tradicional, dominado por los hombres, participar en él fue una forma eficaz de que las niñas aumentaran su confianza, desafiaran los estereotipos de género y fueran más conscientes de cómo reivindicar sus derechos.

- El programa ayuda a las niñas a entablar un diálogo en el seno de sus familias, con sus compañeras y luego a trabajar como colectivos dentro de la comunidad para concienciar, difundir información e intervenir con el apoyo de adultos sensibles y de Praajak cuando se produzcan casos de violación de derechos y de discriminación y violencia de género.
- En los círculos de estudio suelen surgir casos de abuso y violencia. Los animadores hablan de ello con la chica para ver si quiere recibir apoyo de Praajak. Si es así, los animadores hablan con ella en profundidad o la remiten a un orientador. Si la niña está dispuesta a hablar con un adulto no agresor/no abusivo en el que confíe, en su familia o en la comunidad, los animadores/orientadores confían en esa persona y juntos deciden cómo abordar el problema. No hay una solución preestablecida; la prioridad es asegurarse de que la niña que ha denunciado un incidente no sufra más por ello.
- Los círculos de estudio se llevan a cabo teniendo en cuenta los principios de la justicia restaurativa. A veces, se fomenta la celebración de círculos de estudio entre la niña, sus cuidadores inmediatos no agresores/no abusivos, el agresor, los familiares del agresor y los miembros de la comunidad para garantizar una resolución que no comprometa los derechos y la dignidad de la niña.

Estudio de caso: acabar con la violencia contra las mujeres a través del kabaddi



Una de las niñas denunció violencia en su casa. El animador de Praajak inició una conversación y un ejercicio destinado a fomentar la confianza con su madre. A lo largo de unas semanas, la madre de la niña confió al animador varios incidentes de violencia a los que se enfrentaba por parte de su marido.

El animador compartió historias de cómo otras personas en situaciones similares habían afrontado la violencia doméstica. Esto ayudó a la madre de la niña a fortalecerse psicológicamente. También hablaron de lo que la niña había aprendido en el círculo de estudio sobre cómo el maltrato físico vulnera los derechos.

La niña pronto comenzó a manifestar el rechazo a que su padre golpeará a su madre y su madre la apoyó. Cuando su padre amenazó a la niña con violencia física, ella dijo que gritaría y contaría a los vecinos lo que él estaba haciendo a su madre. Su padre le dijo que si se atrevía a hacerlo, también la golpearía. Sin embargo, desde entonces, la violencia se ha reducido considerablemente y madre e hija se han opuesto a tolerar cualquier tipo de violencia. La chica dice que asistir a las sesiones de género le dio fuerza para enfrentarse a la violencia y que su pertenencia al colectivo, junto con la confianza personal que adquirió jugando al kabaddi, le dio valor para enfrentarse a la violencia y confianza para luchar por sí misma.



TERAPIA PARA NIÑOS Y FAMILIAS AFECTADOS POR LA VIOLENCIA DOMÉSTICA

Apoyo psicosocial a los niños vulnerables a través de centros de defensa de la infancia

ChildLink, Guyana

EL CONTEXTO EN GUYANA

- Las restricciones de movimiento hicieron que el funcionamiento de los centros de servicios sociales para niños de ChildLink se redujera considerablemente.
- Las escuelas son fundamentales para sensibilizar a los niños sobre los abusos y ofrecerles la oportunidad de denunciarlos. El número de casos de maltrato infantil no denunciados aumentó durante el cierre de las escuelas, ya que los niños perdieron el contacto con los profesores, que suelen reconocer y denunciar los casos de violencia doméstica. La pandemia limitó las oportunidades de los niños para denunciar los abusos. El aumento de los casos puede deducirse de la disminución del número de casos denunciados durante el periodo, lo que sugiere que hubo más casos que no se denunciaron. Esto fue particularmente notorio en 2020.
- Las normas sociales consideran que el castigo físico es aceptable para controlar y disciplinar a un niño. Los castigos corporales están muy extendidos y algunos incluso afirman que están justificados.

Estas prácticas nocivas se han transmitido de generación en generación.

- Desde la aplicación de la Ley de Delitos Sexuales de 2010, se ha producido un aumento anual de las denuncias de abuso sexual infantil. Un informe de 2018 de ChildLink¹⁶ afirmaba que el 26% de los casos denunciados al Centro de Defensa del Niño eran de niños que habían sido abusados por primera vez a los 10 años o menos, y el 60,9% de niños que habían sido abusados por primera vez a los 13 años o menos. Muchos niños denunciaron abusos por parte de más de un agresor.
- Las restricciones de COVID-19 impidieron que los niños vulnerables salieran libremente de sus casas y siguieran en contacto regular con los cuidadores de niños.
- Cuando se retiraron las restricciones de COVID-19, los casos de maltrato infantil pasaron de 2.761 en octubre de 2020 a 3.129 a finales de diciembre de 2020, lo que supone un aumento de 368 en un trimestre.¹⁷ Estos niños se enfrentaron a todo tipo de abusos (físicos, sexuales, verbales, de abandono), a veces en casa, por parte de personas conocidas.

¹⁶ <https://childlinkgy.org/wp-content/uploads/2018/10/Cries-in-the-Dark-Child-Sexual-Abuse-in-Guyana-Today.pdf>

¹⁷ <https://guyanachronicle.com/2021/01/25/child-abuse-cases-exceed-3000-at-the-end-2020/>

LA PRÁCTICA: CUADERNOS DE TRABAJO «CREACIÓN DE VÍNCULOS FAMILIARES»

La pandemia hizo que el personal no pudiera desplazarse a las comunidades para ofrecer asesoramiento y que los niños no pudieran acudir a los Centros de Defensa de la Infancia para recibir asesoramiento en persona. ChildLinK desarrolló una nueva forma de trabajar para frenar la violencia doméstica contra los niños a corto plazo y modificar las normas sociales a largo plazo.

ChildLinK elaboró dos cuadernos de trabajo sobre la creación de vínculos familiares para llevar a cabo sesiones en línea con niños y padres. Los cuadernos fueron elaborados por el equipo de profesionales de trabajo social de ChildLinK y un consultor local, reconociendo la alteración de la vida de los niños causada por la escasez de alimentos, la pérdida de ingresos, la ansiedad y el cierre de las escuelas. El objetivo era proporcionar asesoramiento psicosocial y apoyo vital a los niños que se enfrentan a la violencia doméstica o a los abusos durante la pandemia. Las interacciones en línea estaban muy estructuradas y todas las actividades estaban pensadas para los niños. Las actividades también se diseñaron para que los niños y los padres pudieran hacerlas como deberes para casa.¹⁸

La interacción con un orientador es una necesidad ineludible para un niño que ha quedado profundamente traumatizado como consecuencia de la violencia. El contacto en línea permitió ofrecer apoyo emocional. La estructura definida en el cuaderno de trabajo ayudó al orientador a establecer un proceso claro desde el principio para trabajar con cada niño de forma regular.

18 Tanto el cuaderno de trabajo como la guía del coordinador están disponibles en línea.

Creación de vínculos familiares, Cuaderno de trabajo para niños:

https://a7a4295c-3398-440f-8c6a-992effcdbfd4.filesusr.com/ugd/969956_53cd4fab6c574d3294572befde5f4710.pdf

Creación de vínculos familiares, Guía del coordinador:

https://a7a4295c-3398-440f-8c6a-992effcdbfd4.filesusr.com/ugd/969956_0b05fa9d613143a98bbb35f5d37e8e92.pdf

¿CÓMO SE APLICÓ LA PRÁCTICA?

El cuaderno de trabajo consta de cinco módulos para involucrar a las familias a través de ejercicios de establecimiento de relaciones; reflexión continua sobre pensamientos, sentimientos, actitudes y comportamientos; técnicas de gestión del estrés y relajación; fomento de la inteligencia emocional y la autoaceptación; actividades que facilitan el vínculo familiar; y aprendizaje de técnicas de resolución de problemas y medidas de seguridad infantil.

La actividad se lleva a cabo paso a paso con el niño a través de las orientaciones dadas en el cuaderno de trabajo. Los padres están presentes y la sesión se realiza por teléfono o por una llamada de WhatsApp. Algunos de los niños tienen un historial de abuso o negligencia infantil. Algunos viven con sus padres biológicos y otros con padres adoptivos o con familiares.

Durante la primera llamada, se explica en detalle todo el proceso y se establecen claramente las expectativas para un periodo de tres a seis meses. Se crea un ambiente empático y sin juicios de valor en el que se explica la confidencialidad. Se pide a los niños que se pongan en contacto con el orientador por teléfono o por mensajería en caso de emergencia.

En las sesiones siguientes, el orientador profundiza en la comprensión de las emociones y sentimientos del niño y de lo que necesita, y explora cómo la dinámica familiar afecta al niño. Se crea un entorno cómodo para que el niño se sienta seguro para compartir su pasado y lo que le molesta o perturba. El cuaderno de trabajo incluye una evaluación de la autoaceptación, que informa al orientador de cómo se siente el niño sobre sí mismo. La interacción del orientador con el niño se rige por un enfoque de pensamientos, sentimientos y acciones para averiguar cómo se siente el niño y qué funciona y qué no; a continuación, el orientador pasa a aplicar técnicas para la resolución de problemas y otras recomendaciones. El orientador se adentra en la raíz del problema y trabaja para encontrar soluciones.

La guía del coordinador para «Crear vínculos familiares» comprende actividades prácticas basadas en la terapia cognitivo-conductual. Las actividades se centran en el fortalecimiento de los vínculos familiares, por ejemplo, mediante ejercicios de fijación de objetivos. En el cuaderno de trabajo para coordinadores se han incluido una serie de técnicas que han sido probadas y adaptadas para su uso en línea.

Mediante estas técnicas, se facilitan sesiones de formación con los padres y cuidadores para ayudarles a hacer frente a las perturbaciones en sus vidas, mejorar su inteligencia emocional y aprender estrategias de afrontamiento eficaces. El objetivo es que los aprendizajes y el apoyo de las sesiones para padres o cuidadores se extiendan a los niños.

También se celebran sesiones periódicas con los niños para evaluar el nivel de trauma que están experimentando y su impacto en el sentido de sí mismos y en las relaciones con los demás.

¿CÓMO SE LLEVÓ A CABO LA PRÁCTICA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DE LA COVID-19?

Los cuadernos de trabajo abordan las dificultades para llegar a los niños vulnerables que se enfrentan a una pandemia oculta de abuso y violencia doméstica. Los cuadernos de trabajo se complementan entre sí y se han diseñado actividades para proporcionar apoyo en línea a través de orientadores a los niños y sus padres. Para estas sesiones se utilizan llamadas telefónicas y de WhatsApp.

Debido a la disminución de las restricciones y al aumento de la vacunación, también se han llevado a cabo algunas sesiones de asesoramiento presencial en los Centros de Defensa de la Infancia de ChildLinK.

IMPACTO

- El uso de los cuadernos de trabajo está en sus fases iniciales. Aun así, está demostrando ser una herramienta de intervención útil. Hasta ahora ha servido para ayudar a 37 niños, 35 niñas y 2 niños, durante el periodo de COVID-19.
- Incorporar la terapia de juego y la terapia de conversación en un libro funciona muy bien.
- Los cuadernos de trabajo permiten que el asesoramiento se lleve a cabo de forma simplificada y que las familias compartan sentimientos y pensamientos honestos y reales. Esto está demostrando ser beneficioso.

¿POR QUÉ LA PRÁCTICA FUE EFICAZ?

- Las actividades son diversas y aplicables a familias de cualquier etnia o grupo de edad.
- Las actividades tienen un aspecto práctico que hace que las sesiones sean divertidas y orientan el proceso hacia una dirección positiva. Los orientadores dejan que cada niño y cada familia progresen a su propio ritmo. Las actividades profundizan en la historia familiar, el entorno y la escuela.
- El programa ofrece **sesiones estructuradas** que utilizan la terapia cognitivo-conductual. Un aspecto importante es trabajar no solo con el niño sino con toda la familia, con la presencia de al menos uno de los padres. Las familias participan de forma relajada, sin amenazas y sin juicios de valor, con el propósito subyacente de proteger al niño durante todo el proceso.
- **Los orientadores están bien formados.** Explicaron el proceso y compartieron claramente las expectativas y las normas básicas. Se mantiene la confidencialidad y se explica claramente. Cualquier ayuda adicional que se requiera se proporciona mediante la derivación a otros servicios necesarios.
- **Las actividades centradas en el niño** y adaptadas a él mantienen a los niños comprometidos e interesados a través de tareas y debates. El niño puede hablar de su vida en casa y expresar sus sentimientos. Los orientadores utilizan las respuestas para ayudar a calmar al niño y proporcionarle orientación para afrontar los sentimientos que ha identificado. Se observa cuidadosamente el estado emocional del niño y solo entonces se fomenta el intercambio de información. Estos métodos han demostrado ser muy eficaces incluso en poco tiempo.
- El cuaderno de trabajo incluye un componente sobre la **mejora de la capacidad de los padres para ejercer mejor su función de padres** a través de la reflexión y el autoconocimiento. Se anima a los padres a emplear un estilo de crianza de apoyo más que de castigo. Las actividades de vinculación familiar son la base para mejorar la comunicación. Esto ha evitado la violencia a corto plazo y ha sentado las bases para cambiar las normas sociales a medio y largo plazo. La adaptación a la situación de emergencia mediante el uso de la tecnología para apoyar a los niños en línea permitió prevenir la violencia contra los niños y apoyar a los niños vulnerables.

LAS OPINIONES DE LOS NIÑOS

«La actividad de respiración profunda es bastante reconfortante y nueva para mí. Me dio la oportunidad de observar el movimiento y la respiración de mi cuerpo».

Niño que participa en el programa de ChildLink



Caso práctico: la experiencia de un orientador

«El cuaderno de trabajo es una gran herramienta de creación de relaciones y ha demostrado ser eficaz para ayudar a los niños a sentirse cómodos. Esta es una etapa muy importante en el proceso de orientación y actividades como «soy alguien que» o «conocerme» es un gran ejercicio de preparación. Me parece que también es útil compartir sobre ti mismo y sobre tu trabajo, ya que esto ayudará a los niños a aprender más sobre lo que es la orientación y que es realmente un espacio seguro para compartir y obtener el apoyo que necesitan. El objetivo de las actividades es crear un espacio sin juicios de valor».

Un enfoque psicoterapéutico para crear espacios domésticos seguros y de protección para los niños

Comisión Nacional Contra el Maltrato Infantil (CONACMI), Guatemala

EL CONTEXTO EN GUATEMALA

- En Guatemala, la violencia doméstica es transgeneracional y se normaliza a través de las generaciones. Los padres repiten los patrones de crianza que heredaron de sus padres y, debido a los niveles de violencia existentes, ésta se vuelve invisible y se normaliza. La violencia se vive entre parejas, hacia los niños y adolescentes y entre hermanos.
- Las niñas y las adolescentes¹⁹ se enfrentan a una violencia constante: física, sexual, psicológica, económica, estructural, simbólica y, en los peores casos, al feminicidio. Las mujeres son subordinadas y discriminadas, normalizando e invisibilizando la violencia contra ellas. A menudo se las limita al ámbito doméstico, a las tareas del hogar y a las funciones reproductivas.

- Casi el 5% de las mujeres declaran haber sufrido violencia sexual en su infancia y las niñas y las adolescentes son las más propensas a sufrir violencia sexual y física. Mientras que los delitos sexuales contra las niñas de 0 y 6 años están casi al mismo nivel que los cometidos contra los niños de la misma edad, la violencia sexual que sufren las adolescentes (de 13 a 17 años) es significativamente mayor que la que sufren los adolescentes (PDH, 2017).²⁰
- Muchas de las familias con las que trabaja la CONACMI dependen de la economía sumergida y no recibieron ninguna ayuda económica del gobierno durante el confinamiento, lo que tuvo un impacto devastador en los medios de vida de las familias y en su capacidad de supervivencia.

LA PRÁCTICA: TALLERES PARA PADRES PARA CREAR ESPACIOS DOMÉSTICOS SEGUROS Y PROTECTORES

Las restricciones de confinamiento y la reducción de la capacidad del personal obligaron a la CONACMI a interrumpir su trabajo terapéutico presencial con niños, adolescentes y padres.

¹⁹ https://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CRC/Shared%20Documents/GTM/INT_CRC_NGO_GTM_29869_E.pdf

²⁰ https://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CRC/Shared%20Documents/GTM/INT_CRC_NGO_GTM_29869_E.pdf, p.3.

El objetivo era seguir proporcionando a los padres y cuidadores herramientas y conocimientos para crear espacios seguros y protectores en sus familias. Se llevaron a cabo encuestas telefónicas para elaborar una imagen precisa de cómo la COVID-19 estaba afectando a los niños y sus familias e identificar cómo adaptar las actividades existentes y las buenas prácticas.

La CONACMI decidió organizar talleres terapéuticos para padres y cuidadores. Se realizó una sesión semanal de manera virtual mientras no se permitían las interacciones presenciales. Los padres y cuidadores recibieron las herramientas para identificar las situaciones que presentaban un riesgo. Poco a poco se fueron fortaleciendo sus capacidades para poder proteger a los niños y adolescentes a su cargo. Los talleres semanales también permitieron a la CONACMI supervisar el impacto de la COVID-19 en los niños y las familias vulnerables.

¿CÓMO SE APLICÓ LA PRÁCTICA?

Se llevaron a cabo dos convocatorias abiertas en febrero y junio de 2021 a través de las redes sociales invitando a participar a padres y cuidadores. Se incluyó a los padres remitidos por los tribunales a través de procesos judiciales o remitidos por instituciones que trabajan con niños y adolescentes. Las familias suelen ser numerosas y de bajo nivel socioeconómico. No todos ellos tienen acceso a Internet, por lo que la CONACMI les proporcionó recargas de datos móviles para que pudieran conectarse a Internet y asistir a los talleres. El carácter virtual permitió llegar a personas de diferentes regiones. Se utilizaron Zoom, WhatsApp, formularios de Google, Quiz y YouTube.

Para cada curso de talleres se llevaron a cabo ocho sesiones virtuales por Zoom y ocho sesiones de comentarios por WhatsApp. Los talleres fueron dirigidos por dos psicólogos del Centro de Apoyo Psicosocial de CONACMI, apoyados por estudiantes universitarios con la especialidad de psicología.

Los temas abarcaban cuestiones sobre la familia, la autoestima, la comunicación, la resolución de conflictos, los derechos del niño y el buen trato. Se apoyó a los padres y cuidadores para que cambiaran sus pautas de crianza y reaprendieran nuevas formas basadas en la educación. Se fomentó la crianza que establece formas y normas no violentas, desarrolla la confianza y proporciona apoyo y afecto a los niños y adolescentes.

En la primera cohorte había 60 participantes por taller divididos en dos grupos, y en la segunda cohorte había 85 participantes por taller divididos en tres grupos. Se entregó un paquete de materiales a cada cohorte al inicio, que incluía material didáctico y de lectura utilizado para las diferentes sesiones. Una semana después del taller se llevó a cabo un seguimiento a través de WhatsApp mediante un formulario de Google. En él se exploró lo que los participantes habían aprendido y cómo lo aplicaban en su vida cotidiana.

En el momento de redactar este informe, los talleres continúan a distancia. La CONACMI tiene previsto continuar las sesiones virtuales con las familias y los niños incluso cuando se reanude el trabajo presencial. El trabajo virtual permite apoyar a las familias que tienen dificultades para desplazarse al Centro de Apoyo Psicosocial.

¿CÓMO SE LLEVÓ A CABO LA PRÁCTICA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DE LA COVID-19?

Los talleres se realizaron de forma virtual a través de la plataforma Zoom y los comentarios se realizaron a través de cuestionarios por WhatsApp. Las actividades se enviaron a través del grupo de WhatsApp. Se aplicó la metodología de educación popular, que es una estrategia de reflexión, participación e interacción entre padres, cuidadores y coordinadores.

El mayor reto fue que los padres tuvieran que aprender a utilizar las diferentes herramientas en línea. La mayoría de los participantes procedían de familias de bajos ingresos y algunos no tenían internet. La CONACMI proporcionó a los padres una ayuda para la recarga de los datos móviles para que pudieran acceder a internet.

IMPACTO

- Cincuenta familias (el 63%) redujeron la violencia en sus hogares, aplicando los conocimientos y las herramientas proporcionadas en el taller. Esta reducción se observó en las familias después de aproximadamente tres meses desde que acudieron al taller terapéutico, aunque varió de una familia a otra.
- Los talleres cambiaron el comportamiento de madres, padres y cuidadores. Se les ofrecieron alternativas no violentas para la crianza de los hijos y se les dio un espacio seguro en el que pudieron compartir su experiencia, sus dificultades y las acciones que les habían ayudado en la crianza de los niños y adolescentes. Se les apoyó para que identificaran sus patrones de crianza y se dieran cuenta de que la violencia no es el camino correcto; en cambio, aprendieron a entender las perspectivas de sus hijos y a reflexionar sobre su propia infancia. Esto animó a los padres a crear un cambio sin miedo a ser juzgados o criminalizados.
- Después de poner en práctica las sugerencias y orientaciones proporcionadas durante los talleres, los padres y cuidadores informaron de una mejora en las relaciones intrafamiliares, una mejor comunicación y el uso de alternativas de crianza no violentas. La convivencia familiar pacífica, un entorno enriquecedor para los niños y la identificación de espacios seguros en el hogar fueron los principales cambios observados en las familias.

- Evaluación de la eficacia de la formación: al final de los talleres, la CONACMI llevó a cabo una evaluación de los conocimientos adquiridos mediante un cuestionario.

¿POR QUÉ LA PRÁCTICA FUE EFICAZ?

- **Mantener el contacto con las familias y los niños:** La CONACMI se dio cuenta desde el primer momento de que era crucial mantener una comunicación regular con las familias y los niños, y para ello utilizó encuestas telefónicas y talleres en línea.
- **Adaptación para maximizar los resultados:** La CONACMI adaptó las actividades y buenas prácticas existentes a la nueva situación. El internet y los teléfonos ayudaron a involucrar a las comunidades a distancia y el personal trabajó para que estas interacciones fueran personales, atractivas y eficaces, adaptándolas a las necesidades del grupo. En el momento de redactar el presente documento, la CONACMI considera que este modelo híbrido es viable y seguirá celebrando talleres virtuales además de los presenciales, ya que esto aumenta la accesibilidad para los padres.
- **Análisis y revisión periódicos para adaptarse al contexto siempre cambiante:** El personal de CONACMI revisó críticamente y reflexionó sobre las aportaciones recibidas a través de los formularios de seguimiento y llevó a cabo un análisis semanal de casos en sus reuniones de equipo. Se animó a los equipos a compartir experiencias, retos, buenas prácticas y lecciones aprendidas; también compartieron sus puntos fuertes y débiles, cómo gestionaron los temas del taller y cómo los talleres afectaron positivamente a los padres. El personal también analizó semanalmente la situación de la COVID-19, incorporando los cambios necesarios a sus planes para la semana siguiente.

- **Carácter interactivo de los talleres:** Se compartieron experiencias y se complementaron con información teórica para que los padres y cuidadores pudieran identificar las prácticas adecuadas. Se fomentó un ambiente de participación, en el que los padres no fueron juzgados, lo que les dio mayor confianza para contar con honestidad sus experiencias.
- Se proporcionó material didáctico para que los padres pudieran realizar actividades escritas desde casa.

Caso práctico: una abuela

Al trabajar con una abuela materna, la CONACMI descubrió que la violencia que sufría por parte de su pareja había comenzado en los primeros días de su noviazgo. Ésta se incrementó tras el matrimonio y el nacimiento de tres hijas. Bajo la influencia del alcohol, su marido agredía verbal y físicamente a sus hijas y a su mujer. También controlaba las finanzas. Una de las hijas tenía tres hijos, que también vivían una situación violenta y agresiva perpetuada por sus padres. A través de un proceso jurídico, la abuela obtuvo su tutela. El plan familiar de la CONACMI incluía trabajar tanto con la abuela materna como con la madre. Se les proporcionaron conocimientos y herramientas para ayudarles a entender la violencia, los patrones de crianza, lo que constituye una buena relación, cómo identificar el riesgo y cómo proteger a los niños. El proceso ayudó a la abuela a darse cuenta de que había sido víctima de la violencia durante varios años. Decidió separarse de forma permanente de su marido y ahora cría a sus nietos con cariño y responde a sus necesidades.



Utilización de un enfoque terapéutico para curar las heridas de la violencia y el maltrato infantil

Fundación JUCONI México AC (JUCONI), México

EL CONTEXTO EN MÉXICO

- La prevalencia de la violencia doméstica infantil es alta y ésta aumentó durante la pandemia (Informe anual de las oficinas de UNICEF en los distintos países, 2020).²¹
- La línea de atención telefónica 911 informó de un aumento del 28% en las llamadas por violencia doméstica en los dos primeros meses de la pandemia. Estas cifras se refieren a las mujeres, pero las organizaciones que trabajan con niños también informaron de un aumento de la violencia. En octubre de 2020, las llamadas alcanzaron el medio millón, lo que indica que la violencia estaba aumentando a un ritmo alarmante.²²
- La exclusión social, la falta de educación, la marginación y el abuso de alcohol y drogas contribuyen a los altos niveles de violencia doméstica. También existen patrones de violencia intergeneracional donde los adultos que tuvieron experiencias adversas en su infancia repiten el mismo comportamiento con sus hijos.

- El Sistema de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes²³ (SIPINNA) observó una tendencia relacionada con la violencia intrafamiliar, incluida la violencia sexual, en el contexto de la COVID-19. La denuncia y la detección se vieron obstaculizadas por el aislamiento de los niños en la pandemia, sobre todo porque los lugares habituales donde se podía registrar la violencia, como las escuelas u otros espacios sociales, estaban cerrados.

LA PRÁCTICA: UN ENFOQUE TERAPÉUTICO PARA DETENER LA VIOLENCIA INTERGENERACIONAL

El enfoque terapéutico de JUCONI incluye un conjunto de estrategias educativas, psicológicas y recreativas destinadas específicamente a apoyar a la familia. A través de una relación segura y de confianza con el terapeuta familiar, se apoya a la familia para que comprenda sus experiencias vitales y desarrolle su autoestima y bienestar emocional.

Se les anima a establecer relaciones sanas para que puedan ajustar sus respuestas al estrés y sustituir las estrategias de afrontamiento perjudiciales por respuestas más eficaces.

²¹ <https://www.unicef.org/media/100946/file/UNICEF%20Annual%20Report%202020.pdf>

²² <https://www.gob.mx/sesnsp/articulos/informacion-sobre-violencia-contra-las-mujeres-incidencia-delictiva-y-llamadas-de-emergencia-9-1-1-febrero-2019>

²³ <https://rm.coe.int/mexico-covid-19/1680a02666>

La metodología consta de tres etapas principales:

- Establecer una relación segura y de confianza con la familia.
- Trabajar intensamente con las familias para ayudarles a procesar las experiencias adversas mientras aprenden nuevas formas de relación.
- Seguimiento de la aplicación de los nuevos aprendizajes por parte de las familias hasta que puedan valerse sin apoyo.

¿CÓMO SE APLICÓ LA PRÁCTICA?

El enfoque terapéutico de JUCONI para detener la violencia intergeneracional se aplica de la siguiente manera.

Establecimiento de metas colaborativas: un terapeuta familiar de JUCONI visita a la familia una vez a la semana para llevar a cabo sesiones en las que los miembros de la familia hablan de las cosas y situaciones que les gustaría mejorar. Esto se hace a través de la reflexión profunda, la autoevaluación, el establecimiento de metas colaborativas y el trabajo en procesos de recuperación para resolver los efectos de la violencia que vivieron en su infancia.

Creación de planes personales y familiares: los miembros de la familia aprenden estrategias y herramientas para evitar que se repita la violencia con sus hijos y para relacionarse de forma segura como familia. Se elaboran planes personales y familiares que les permiten crear un futuro diferente. Se utiliza la escala funcional de Emma Espejel²⁴ para dar feedback a la familia y establecer objetivos sobre los comportamientos positivos y los puntos fuertes que han desarrollado o reforzado.

Apoyo adicional: se prestan servicios educativos para que los niños y adolescentes sigan estudiando y los adultos mejoren su situación laboral y económica. Se apoya a las familias para que obtengan servicios de salud y alimentación a través de los programas sociales del gobierno. JUCONI organiza actividades recreativas y deportivas para niños en su propio centro de día.

Seguimiento y evaluación: el terapeuta familiar lleva a cabo un seguimiento semestral para evaluar la eficacia de la intervención. En él se examinan cuestiones como la calidad de vida, la salud y el bienestar emocional de los niños, y se refuerzan las áreas de intervención en las que todavía se necesita apoyo.

El apoyo terapéutico promueve cambios en otras áreas, como mantener limpia y ordenada la casa de la familia donde se celebran las sesiones para que sea un entorno positivo para abordar y hablar de las situaciones emocionales.

JUCONI utiliza actividades basadas en los rituales, la ludoterapia y el arte para ayudar a la familia a tomar conciencia de su situación y a tomar el control de su vida familiar de forma muy concreta.

¿CÓMO SE LLEVÓ A CABO LA PRÁCTICA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DE LA COVID-19?

El trabajo con las familias se adaptó para ser realizado a distancia a través de video o llamadas telefónicas. A través de apoyos y donaciones, JUCONI pudo proporcionar dispositivos móviles a las familias que no tenían teléfono. Se establecieron llamadas semanales o incluso quincenales al inicio del confinamiento, apoyando a las familias a distancia y evitando interrumpir el proceso terapéutico.

24 <https://www.casadellibro.com/libro-la-escala-de-funcionamiento-familiar/9786202254656/12416819>

Tras la flexibilización de las restricciones, JUCONI ha estado trabajando en un modo híbrido, es decir, algunas actividades se llevan a cabo de forma presencial y otras a distancia, siguiendo todas las directrices del gobierno.

IMPACTO

- JUCONI ha trabajado directamente con más de 4.000 familias, aunque la tasa de éxito varía, oscila entre el 85 y el 90%.
- Los primeros cambios en una familia son emocionales y cognitivos, provocados por la reflexión de los padres sobre el impacto de la violencia en sus vidas y, por tanto, en las de sus hijos e hijas. Llegan a comprender que las relaciones familiares deben y pueden cambiar y aprenden nuevas formas de relacionarse.
- Los padres aprenden y utilizan nuevos métodos para disciplinar a sus hijos. Los educadores los modelan durante las sesiones familiares.

¿POR QUÉ LA PRÁCTICA FUE EFICAZ?

- **Autoevaluación y reflexión de los padres:** JUCONI pretende detener la transferencia intergeneracional de la violencia. La autoevaluación de los adultos de la familia es la piedra angular de la intervención. Examinan activamente su comportamiento y las acciones específicas relacionadas con los problemas a los que se enfrentan en sus relaciones en casa. Es un proceso largo y arduo, pero es muy importante que los adultos comprendan que ellos también sufrieron violencia en su infancia y que quieren hacer cambios. Este es un descubrimiento significativo, ya que comprenden que el mismo comportamiento puede transmitirse a través de sus hijos e hijas. Al tomar conciencia, toman el control de sus acciones y detienen el ciclo de experiencias adversas que arrastran desde su propia infancia.

- **Apoyo continuo y a largo plazo para lograr un cambio significativo:** los terapeutas familiares trabajan con cada familia para crear el mejor entorno para el niño y la familia. Se trata de un proceso largo: el tiempo que se tarda de media en conseguir cambios de comportamiento y acabar con los patrones de violencia puede variar entre un mínimo de tres años y medio y un máximo de cinco años. A veces, los cambios en las puntuaciones de las encuestas utilizadas para evaluar la violencia se registran a lo largo de un año y medio. Poco a poco, el progreso de la familia puede verse en la mejora de la calidad de las interacciones entre los miembros de la familia, y un cambio hacia relaciones no violentas.
- La presencia de los terapeutas en el espacio familiar y las visitas continuas durante un largo periodo de tiempo contribuyen a la reducción de los episodios violentos. En las primeras semanas se establece una relación segura entre la familia y el terapeuta, lo que allana el camino para un trabajo más profundo. Esto ayuda a toda la familia a crear un cambio sostenible en sus relaciones y no solo en un individuo.

Caso práctico: una familia

Esta familia se encuentra en una fase intensiva del proceso familiar. Se trata de una madre soltera con cuatro hijos. La madre está trabajando con el terapeuta familiar con los objetivos de mejorar la relación con sus hijos, evitar el uso de la violencia para disciplinarlos y mejorar la situación económica de su familia.

Estos objetivos se registran en el punto de partida. Mediante una escala de 0 a 10, la madre identifica el nivel en el que se encuentra con los objetivos, en el momento inicial. Este es el punto de partida para que el terapeuta familiar apoye a la familia a alcanzar los objetivos.

Para mejorar la relación de la madre con sus hijos, se utiliza un VIG (Video Interaction Guidance, Guía de Interacción de Vídeo) que incluye sesiones de vídeo de sus interacciones con sus hijos en casa. El terapeuta familiar lo utiliza para identificar los momentos en los que hay interacciones positivas sincronizadas y armonía entre ella y sus hijos.

Al principio, estos momentos son escasos y distantes entre sí, pero gradualmente aumentan con la práctica y el diálogo continuo entre la madre y los terapeutas.



Anexo

ASSOCIATION FOR COMMUNITY DEVELOPMENT (ACD), BANGLADESH

[ACD](#) se fundó en 1989 y trabaja para establecer los derechos de las mujeres y de los niños promoviendo la justicia social y desarrollando mecanismos de apoyo a la comunidad. Se centra en los problemas de la trata, el abuso y la explotación sexual, la violencia contra mujeres y niños, las normas de género perjudiciales y la masculinidad tóxica. La organización también trabaja para rehabilitar e integrar a los niños que viven en la calle, o a los supervivientes de la trata y la violencia, y apoya a los niños que viven ajenos al cuidado de los adultos.

CENTRE FOR SERVICES AND INFORMATION ON DISABILITY (CSID), BANGLADESH

[CSID](#) es una organización voluntaria sin ánimo de lucro, creada en 1997 para reducir la discriminación de los niños y adultos con discapacidad. Lleva a cabo diez proyectos en las divisiones de Dhaka, Barisal, Sylhet y Bhola, y la violencia doméstica es un tema transversal en todos ellos. Financiado por UNICEF, el proyecto de protección de la infancia de CSID se ha centrado en la prevención de todo tipo de violencia, incluida la doméstica, contra los niños discapacitados. CSID trabaja en zonas densas y muy congestionadas, tanto en barrios marginales urbanos como en entornos rurales.

CHILDLINK, GUYANA

[ChildLink](#) se creó en 2011 para proteger a los niños contra la violencia y los abusos. Su objetivo es reforzar los sistemas de protección de la infancia y trabaja con el sistema nacional de protección de la infancia. Ha desempeñado un papel destacado en dar voz a los niños y jóvenes guyaneses en los asuntos que les conciernen. La experiencia de ChildLink consiste en ofrecer orientación adaptada a los niños y otras intervenciones psicosociales a los niños, los jóvenes y sus familias, desde un enfoque basado en los derechos.

CHILDREN ASSISTANCE PROGRAM (CAP), LIBERIA

[CAP](#) es una organización de defensa de los derechos que trabaja por el bienestar de las mujeres y los niños. Presta servicios sociales a los niños, como ayuda de emergencia, educación, salud, seguridad alimentaria y participación de los jóvenes, y promueve los derechos de los niños y de las mujeres.

CHILDREN IN DISTRESS NETWORK (CINDI), SUDÁFRICA

[CINDI](#) es una red multisectorial de más de 200 organizaciones de la sociedad civil sudafricana que defiende los derechos de los niños vulnerables y sus familias, y tiene su sede en Pietermaritzburg, KwaZulu-Natal. Lleva a cabo una amplia gama de programas sostenibles y con base empírica para niños y jóvenes. Sus miembros están constituidos en un 80% por organizaciones comunitarias y en un 20% por organizaciones no gubernamentales.

FARM ORPHAN SUPPORT TRUST (FOST), ZIMBABUE

FOST comenzó centrándose en los niños huérfanos y vulnerables de las comunidades de trabajadores agrícolas comerciales y ahora trabaja en comunidades agrícolas con hogares a cargo de los abuelos en particular. FOST sostiene que los niños huérfanos tienen las mejores oportunidades de desarrollo en un entorno familiar, sin separación de hermanos. Trabaja a través de los mecanismos de protección y responsabilidad existentes en la comunidad, como los trabajadores comunitarios de atención a la infancia y los comités de protección de la infancia, por ejemplo formando a los líderes comunitarios en materia de protección de la infancia y prevención de la violencia de género.

FOUNDATION FOR INNOVATIVE SOCIAL DEVELOPMENT (FISD), SRI LANKA

FISD es una ONG nacional que se centra en la prevención del abuso de drogas y alcohol, la protección y promoción de los derechos de los niños y el género y el desarrollo, en particular la prevención de la violencia sexual y de género. FISD cree que para que las expectativas sobre los roles de género cambien, los hombres y los niños deben ser incluidos en la conversación. Por ello, involucra a los hombres y a los niños en la promoción de la igualdad de género y en el cambio de sus percepciones sobre los roles y estereotipos de género. FISD preside la «Alianza de Hombres Comprometidos» en el sur de Asia y lleva a cabo la campaña «Sé el Cambio», en la que los hombres comparten historias positivas sobre el cuidado de las familias.

FUNDACIÓN JUCONI MÉXICO AC (JUCONI), MÉXICO

JUCONI lleva 33 años trabajando en México para prevenir la violencia familiar y apoyar a los afectados. El enfoque terapéutico es fundamental. La prevención y curación de la violencia requiere un apoyo estructurado y directo a la familia, proporcionando herramientas para que los individuos y las familias tengan las habilidades necesarias para transformar sus entornos y relaciones. El trabajo de fortalecimiento familiar de JUCONI tiene como objetivo evitar que los niños sean separados innecesariamente de su familia e institucionalizados. El trabajo se lleva a cabo en los hogares de las familias a las que visitan cada semana terapeutas familiares formados. Fortalecen las relaciones familiares positivas utilizando nuevas estrategias y herramientas para prevenir la violencia. JUCONI también es pionera en el acogimiento familiar ampliado, subrayando la importancia del entorno familiar para el desarrollo positivo de los niños y para el cuidado alternativo de los niños y adolescentes que no pueden ser atendidos por su propia familia.

COMISIÓN NACIONAL CONTRA EL MALTRATO INFANTIL (CONACMI), GUATEMALA

CONACMI se creó en 1994 con el objetivo de prevenir la violencia (en particular los abusos sexuales) contra niños y jóvenes. CONACMI trabaja para proteger a las generaciones futuras de los abusos, al tiempo que ofrece a las víctimas ayuda práctica para superar su trauma. Se centra en gran medida en el trabajo con comunidades y familias que se encuentran en situaciones de violencia y en la prevención de los embarazos de adolescentes.

NEW ALIPORE PRAAJAK DEVELOPMENT SOCIETY (PRAAJAK), INDIA

[Prajak](#) se creó en 1997. A través de la aplicación directa, el desarrollo de capacidades, la creación de redes y la reivindicación, ha trabajado en una serie de cuestiones relacionadas con la protección de la infancia, como la prevención de los matrimonios infantiles precoces y forzados, la trata y los abusos. La mayor parte de su trabajo se lleva a cabo en Bengala Occidental. Ha desafiado sistemáticamente las normas y los estereotipos de género, así como las nociones tradicionales de masculinidad y patriarcado, apoyando a los niños y a los jóvenes para que desempeñen su papel en la creación de una sociedad equitativa en materia de género, al tiempo que trabaja con las niñas y las jóvenes.

Puede leer esta guía práctica a través de nuestra plataforma Changemakers for Children. A través de dicha plataforma podrá ponerse en contacto con las organizaciones incluidas y participar en debates e intercambios. Regístrese para unirse a la comunidad de Changemakers for Children de Family for Every Child:
changemakersforchildren.community

También puede obtener más información sobre el trabajo que hacemos en: www.familyforeverychild.org



Family
for every child